



# Consejo de Seguridad

Septuagésimo octavo año

*Provisional*

**9299<sup>a</sup>** sesión

Jueves 30 de marzo de 2023, a las 15.00 horas

Nueva York

*Presidencia:* Sr. Fernandes ..... (Mozambique)

*Miembros:*

Albania .....	Sr. Spasse
Brasil .....	Sra. Jornada
China .....	Sr. Xu Yuanzhou
Ecuador .....	Sr. Gross Pozo
Emiratos Árabes Unidos .....	Sra. Alshamsi
Estados Unidos de América .....	Sra. Cameron
Federación de Rusia .....	Sr. Chumakov
Francia .....	Sr. Murugasu
Gabón .....	Sra. Kambangoye Ankassa
Ghana .....	Sra. Corquaye
Japón .....	Sr. Tamaura
Malta .....	Sra. Cassar
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte .....	Sr. Brady
Suiza .....	Sr. Hauri

## Orden del día

### Paz y seguridad en África

Las repercusiones de las políticas de desarrollo en la aplicación de la iniciativa  
Silenciar las Armas

Carta de fecha 24 de febrero de 2023 dirigida al Secretario General por  
el Representante Permanente de Mozambique ante las Naciones Unidas  
(S/2023/148/Rev.1)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0601 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

23-09064 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



*Se reanuda la sesión a las 15.05 horas.*

**El Presidente** (*habla en inglés*): Quisiera recordar a todos los oradores que deben limitar sus declaraciones a una duración máxima de tres minutos a fin de que el Consejo pueda llevar a cabo su labor en forma diligente. La luz de los micrófonos comenzará a parpadear una vez transcurridos los tres minutos para indicar a los oradores que deben concluir sus intervenciones.

Doy ahora la palabra al representante de Liechtenstein.

**Sr. Wenaweser** (Liechtenstein) (*habla en inglés*): Coincidimos plenamente con su análisis, Sr. Presidente, de que prestar más atención a los factores socioeconómicos es clave para prevenir los conflictos y de que, al hacerlo, no debemos perder de vista la historia política del continente. Hoy nos gustaría destacar que, en la prevención de conflictos, la gobernanza inclusiva y, cuando proceda, descentralizada es de suma importancia.

La imposición artificial de fronteras ha dejado uno de los legados más problemáticos y complejos del colonialismo. Las políticas que llevaron a fijar esas fronteras estaban motivadas por intereses geoestratégicos y no tenían en cuenta en absoluto las identidades y aspiraciones diversas de quienes vivían al interior de ellas. En el mejor de los casos, la viabilidad de los Estados que pudieran surgir en el futuro pasaba a un segundo plano. Además, los mecanismos centralizados de gobernanza que se crearon para facilitar la explotación de las posesiones coloniales dificultaron para los Estados poscoloniales el establecimiento de formas sostenibles de autogobierno. Sin lugar a duda, la decisión de la Organización de la Unidad Africana de recoger en su Acta Constitutiva el principio del respeto de las fronteras existentes en el momento de la independencia le evitó al continente el derramamiento de sangre que se habría producido en caso de desatarse conflictos secesionistas. No obstante, también planteó a los nuevos Estados independientes problemas complejos sobre la relación entre la diversidad social y la paz y la estabilidad.

El vínculo entre diversidad y paz es un tema poco estudiado, a pesar de que resulta fundamental para garantizar una paz sostenible. A fin de encarar ese tipo de cuestiones, las entidades pertinentes de las Naciones Unidas deben alentar a los Estados a velar por los derechos humanos de las comunidades minoritarias como medio para mejorar la prevención de conflictos. El origen de muchos conflictos se remonta a la exclusión de las comunidades minoritarias del poder, las oportunidades, los servicios y la seguridad, una injusticia que se impuso en la época

colonial. Si defendemos los derechos humanos de las minorías, hoy podemos impulsar el desarrollo y prevenir los conflictos. El informe reciente del Relator Especial sobre cuestiones de las minorías relativo al vínculo entre la prevención de conflictos y la protección de los derechos humanos de las minorías (A/HRC/49/46) aporta perspectivas relevantes a esta conversación.

Los debates sobre el tema que se mantienen en los órganos de las Naciones Unidas, en particular la Comisión de Consolidación de la Paz, también deberían considerar los efectos positivos de contar con mecanismos de gobernanza interna que satisfagan las aspiraciones de las comunidades pertinentes y respeten las normas internacionales de derechos humanos. Las formas de autogobierno, la descentralización y la transferencia de competencias contribuyen a respaldar el Objetivo de Desarrollo Sostenible 16 y, como señala el informe *Pathways for Peace* de las Naciones Unidas y el Banco Mundial, han demostrado su eficacia en muchas ocasiones a la hora de reducir los conflictos violentos locales. Al transferir competencias de forma significativa, preservamos a las comunidades marginadas de agravios que, de otro modo, servirían a los grupos armados para amasar más poder e influencia y poner en entredicho las formas pacíficas de gobierno.

Junto con asociados académicos de Liechtenstein Institute on Self-Determination, Liechtenstein ha explorado durante muchos años las posibilidades de descentralización y transferencia de competencias, a menudo denominadas “formas internas de libre determinación”, que tienen ciertas comunidades dentro de los Estados. Para ello, hemos elaborado el *Handbook on the Prevention and Resolution of Self-Determination Conflicts*, que expone una serie de prácticas para los Estados, los mediadores y otros agentes, así como estudios monográficos de conflictos y procesos de paz pertinentes. En él, se destaca la importancia de que las estructuras de gobernanza defiendan los derechos humanos de las minorías y se analiza cómo puede ejercerse el poder a nivel local para prevenir los conflictos y ponerles fin de forma sostenible. Esperamos con interés las conversaciones ulteriores al importante debate de hoy.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Filipinas.

**Sr. Lagdameo** (Filipinas) (*habla en inglés*): Agradecemos a Mozambique por haber convocado y presidir este debate abierto tan importante.

Todos soñamos con un mundo sin conflictos y queremos que ese sueño se haga realidad. Participamos en

el debate abierto de hoy para reiterar, en el contexto de África, que Filipinas sigue dando todo su apoyo a ese sueño, plasmado en la iniciativa Silenciar las Armas, para lograr un África pacífica, estable y libre de conflictos; librar al continente de guerras, conflictos civiles, violaciones de los derechos humanos, catástrofes humanitarias y conflictos violentos; e impedir el genocidio.

Nos complace observar que las previsiones económicas para África son positivas. Resolver los conflictos es, en efecto, un medio para impulsar la transformación económica, sobre todo después de la pandemia. Según el Banco Africano de Desarrollo, las economías africanas siguen demostrando resiliencia y tienen perspectivas de estabilidad para 2023 y 2024, a pesar del endurecimiento de las condiciones financieras mundiales. El Banco estima que el producto interno bruto medio de África se estabilizará en un 4 % en los próximos dos años, lo cual supone un aumento si se lo compara con el 3,8 % de 2022, y añade que el continente podría verse beneficiado al aumentar la demanda de sus productos básicos, a medida que los países busquen alternativas en los sectores de la alimentación y la energía.

Los desafíos para conseguir un África progresista y libre de conflictos son enormes y complejos. Por ello, alabamos los esfuerzos que está emprendiendo la Unión Africana, en colaboración con las Naciones Unidas y la comunidad internacional, para liberar a África de los conflictos y así reforzar las instituciones democráticas, que son pilares para promover la paz y la estabilidad y potenciar el desarrollo económico sostenible.

Encomiamos la determinación de la Unión Africana de transformar África, con su visionaria Agenda 2063: el África que Queremos, en una África integrada, próspera y pacífica, impulsada por su propia ciudadanía y erigida en fuerza dinámica en el escenario internacional. Hacer realidad la aspiración de una África libre de conflictos corresponde a la Unión Africana, a sus Estados miembros y a su población e instituciones.

También valoramos el firme apoyo de las Naciones Unidas a la iniciativa de la Unión Africana Silenciar las Armas, a través de la resolución 2457 (2019), que acogió con agrado la determinación de la Unión Africana de librar a África de los conflictos y crear condiciones favorables para el crecimiento, el desarrollo y la integración del continente. Reconocemos la importante contribución de las Naciones Unidas con su amplio apoyo político, técnico y logístico a los esfuerzos de mediación y aplicación de los acuerdos de paz de la Unión Africana en la República Centroafricana, Guinea-Bissau, Malí, Sudán del Sur y el

Sudán. Asimismo, tomamos nota de los esfuerzos coordinados de las Naciones Unidas y la Unión Africana para encarar la inestabilidad en Somalia. Observamos que la mitad de la docena de misiones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en todo el mundo se encuentran en África: en Abyei, una zona disputada por el Sudán y Sudán del Sur, la Fuerza de Seguridad Provisional de las Naciones Unidas para Abyei; en la República Centroafricana, la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana; en la República Democrática del Congo, la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo; en Malí, la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí; en Sudán del Sur, la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur; y en el Sáhara Occidental, la Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum del Sáhara Occidental.

La normalización es un componente crucial de la Agenda 2063 y de la iniciativa Silenciar las Armas. En Filipinas, la normalización es un factor importante para el proceso de paz y desarrollo en la Región Autónoma de Bangsamoro del Mindanao Musulmán, al sur de Filipinas. Su objetivo es lograr una transición fluida para que los miembros de las Fuerzas Armadas Islámicas de Bangsamoro se conviertan en miembros productivos de la sociedad, mediante la provisión de programas de desarrollo socioeconómico y otros dividendos de la paz. Filipinas considera que la paz y la seguridad sostenibles centradas en las personas solo pueden lograrse cuando se satisfacen las necesidades y aspiraciones básicas de todas las personas, incluidos las de las zonas afectadas por conflictos. Filipinas está dispuesta a intercambiar con la Unión Europea sus mejores prácticas en materia de normalización, a partir de su experiencia en la Región Autónoma de Bangsamoro del Mindanao Musulmán, incluido el programa del Frente Moro de Liberación Islámica para el desmantelamiento progresivo de sus fuerzas, a fin de destinarlas a nuevos fines. La normalización, que incluye el desmantelamiento, contribuye a reforzar la seguridad y la estabilidad en la región al reducir la proliferación de armas ilícitas e impedir que posibles elementos perturbadores socaven el proceso de paz. Sin embargo, la normalización también afronta muchos desafíos, como los retrasos debidos a la enfermedad por coronavirus, la entrega insuficiente de la ayuda prometida a los miembros de las Fuerzas Armadas Islámicas de Bangsamoro, la falta de confianza entre los grupos rivales y los efectos del cambio climático en función del género.

Nos complace constatar que, en los 60 años de tradición de participación de Filipinas en las operaciones de mantenimiento de la paz, hemos mantenido nuestro compromiso en favor de la paz, en particular contribuyendo a la causa de la paz en África. Desde que enviamos por primera vez a nuestros soldados de mantenimiento de la paz al Congo en 1963, el personal filipino de mantenimiento de la paz también ha prestado servicio en Abyei, Burundi, Côte d'Ivoire, Darfur, Liberia, Sudán del Sur y el Sudán. En la actualidad, un modesto número de soldados filipinos de mantenimiento de la paz presta servicio en las misiones de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y Sudán del Sur. Estamos decididos a aumentar la presencia filipina en las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz con una mayor participación de las mujeres. Es un compromiso que nos proponemos cumplir en el contexto de nuestro aporte a la consecución de una África libre de conflictos. Para concluir, quisiera subrayar que Filipinas siempre será un asociado de África para una paz y un desarrollo centrado en las personas.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Tailandia.

**Sr. Chindawongse** (Tailandia) (*habla en inglés*): En primer lugar, felicitamos a Mozambique, como Presidente del Consejo de Seguridad, por haber organizado el oportuno debate abierto de hoy sobre esta importante cuestión.

La iniciativa Silenciar las Armas es solo un ejemplo importante de los logros de la Unión Africana, que sigue siendo un ejemplo destacado de organización regional que ha promovido con éxito enfoques regionales para abordar los desafíos en el ámbito de la paz, la seguridad y otros en el continente. A este respecto, Tailandia desea felicitar a la Unión Africana, que celebrará su 60º aniversario el venidero mes de mayo. Esta iniciativa refleja un axioma importante y de sentido común, pero a menudo subestimado, y ello estriba en que las cuestiones relacionadas con África, es África la que mejor sabe cómo resolverlas. Además, de ahí se deriva una visión más amplia: la firme convicción de que cada región, con sus contextos históricos y culturales singulares, está mejor situada e informada sobre la mejor manera de abordar los desafíos de esa región en particular. Desde hace mucho tiempo, Tailandia considera que la implicación regional es la clave para encontrar una solución sostenible y a largo plazo a los problemas regionales.

Asimismo, hay que subrayar que la comunidad internacional también tiene un papel de apoyo que desempeñar, que consiste en proporcionar el asesoramiento

necesario, cuando lo solicite, y el apoyo necesario, cuando lo pida, la región afectada. Además, si todas las partes interesadas están de acuerdo, a menudo son las alianzas en las que participan los Estados de la región y las organizaciones regionales, por un lado, y los Estados fuera de la región y las organizaciones internacionales, como las Naciones Unidas, por el otro, los que contribuyen a sentar las bases para encontrar soluciones sostenibles y generar el impulso necesario en ese sentido. En este contexto, Tailandia desea formular las cuatro observaciones siguientes en relación con el tema “Paz y seguridad en África: las repercusiones de las políticas de desarrollo en la aplicación de la iniciativa Silenciar las Armas”.

En primer lugar, Tailandia acoge con satisfacción la iniciativa Silenciar las Armas para 2030 y la Hoja de Ruta Maestra de la Unión Africana de Medidas Prácticas conexa, ambas acogidas con beneplácito por el Consejo de Seguridad en su resolución 2457 (2019). Apoyamos el hecho de que la iniciativa sea protagonizada e impulsada por los africanos y siga un enfoque global con miras a instaurar una paz y una seguridad duraderas en África, para los africanos.

En segundo lugar, Tailandia considera que una buena comprensión del nexo paz-desarrollo sostenible-seguridad humana es importante para superar los desafíos en cualquier región, incluida África: desde tener instituciones políticas eficaces hasta promover el desarrollo sostenible; desde tener una buena gobernanza hasta reforzar la resiliencia y la unidad de las sociedades; y desde promover y proteger los derechos humanos y las libertades fundamentales hasta garantizar el respeto de la diversidad y la tolerancia. Todos estos factores contribuyen a crear las condiciones propicias para una paz y una seguridad sostenibles. Sin avances en la lucha contra el hambre, la pobreza y las enfermedades, hay menos posibilidades de alcanzar una paz duradera y de silenciar las armas.

En tercer lugar, responder a las necesidades de la población mediante el empoderamiento de las personas —económico, social y político— es clave para lograr soluciones sostenibles, a través de la educación y la creación de capacidades, un mejor acceso a la financiación y la atención sanitaria y una mayor participación en la toma de decisiones a nivel local, subregional y nacional. El empoderamiento de las personas aumenta la probabilidad de que perduren los procesos entrelazados de paz, desarrollo sostenible y seguridad humana, ya sea a nivel comunitario o nacional. Por este motivo, Tailandia, a través de la Agencia de Cooperación Internacional de Tailandia o de su personal de mantenimiento de la paz



en las misiones de las Naciones Unidas, como en Sudán del Sur, integra la cooperación técnica centrada en las personas y la creación de capacidades en sus programas con los países africanos. Además, esos programas siempre responden a las necesidades de la comunidad local, como en los ámbitos de la agricultura, el agua y la gestión de la tierra, porque es lo que ellas quieren, y no lo que nosotros queremos, que es como debe ser.

En cuarto y último lugar, será útil una sólida interfaz regional y multilateral, que complemente los esfuerzos nacionales para abordar los desafíos en materia de paz y seguridad. La alianza entre la Unión Africana y las Naciones Unidas ha demostrado ser un ejemplo de éxito, al igual que la cooperación internacional en apoyo de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África y las alianzas internacionales de apoyo a las organizaciones subregionales africanas. Se podría hacer más, en las Naciones Unidas, para mejorar la coordinación entre órganos clave de la Organización como el Consejo de Seguridad, la Comisión de Consolidación de la Paz, el Consejo Económico y Social y la Asamblea General, por ejemplo, al igual que con otras organizaciones, como las instituciones financieras internacionales, en caso necesario.

Para concluir, Tailandia considera que el apoyo internacional a la iniciativa Silenciar las Armas y las alianzas con la Unión Africana y diversas iniciativas originarias de África debe continuar y, de hecho, fortalecerse, para ayudar a establecer soluciones sostenibles para los desafíos de la paz y la seguridad y de otro tipo en África.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Polonia.

**Sr. Szczerski** (Polonia) (*habla en inglés*): Polonia acoge con beneplácito la propuesta de Mozambique de celebrar un debate abierto sobre el impacto de las políticas de desarrollo en la aplicación de la iniciativa Silenciar las Armas.

Nuestro debate de hoy nos lleva a todos a reflexionar sobre las medidas concretas necesarias para alcanzar el noble objetivo de poner fin a los diversos conflictos africanos, a fin de marcar una diferencia sustancial en la vida de los ciudadanos de a pie en todo el continente. Teniendo esto presente, quisiera subrayar cinco cuestiones centrales.

En primer lugar, tenemos que volver a la búsqueda de los objetivos de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la Agenda 2063. Esos dos proyectos, que son complementarios y se refuerzan mutuamente,

constituyen la única manera realista de abordar las causas profundas de los conflictos. Según el estudio presentado en la cumbre de la Unión Africana celebrada el mes pasado, si se quiere alcanzar un desarrollo sostenible, África debe mantener tasas de crecimiento anuales de entre el 7 % y el 10 % como mínimo. Eso significa que es urgente encontrar enfoques novedosos que dupliquen las cifras actuales. La Cumbre sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible prevista para septiembre de este año brindará una oportunidad excepcional para crear un impulso renovado y demostrar nuestro compromiso colectivo en ese sentido.

En segundo lugar, tenemos que fomentar la resiliencia. Observamos con preocupación que, en los últimos años, el contexto mundial ha cambiado radicalmente. Las vulnerabilidades existentes no han hecho sino aumentar, al tiempo que han surgido nuevos desafíos, en especial en África. Polonia está convencida de que una manera de lograr más estabilidad es mejorar la conectividad resiliente y restablecer la confianza en el multilateralismo y en las alianzas internacionales.

Para ello, hemos propuesto a la Asamblea General un proyecto de resolución titulado “Aumentar la resiliencia mundial y promover el desarrollo sostenible mediante la conectividad de las infraestructuras a nivel regional e interregional” (A/77/L.59), que está previsto aprobar por consenso en las próximas semanas. Para garantizar una mejor respuesta ante posibles perturbaciones futuras, es fundamental invertir en infraestructuras de calidad y resilientes y apoyar el desarrollo de capacidades de los países en desarrollo en sus esfuerzos orientados a abordar desafíos actuales de diversa índole, sobre todo en los ámbitos de la salud mundial, la solución de los conflictos y la reconstrucción posconflicto, así como el cambio climático.

En su declaración ante la quinta Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados, celebrada en Doha hace pocas semanas, el Presidente de la República de Polonia, Sr. Andrzej Duda, insistió en la necesidad de un apoyo a largo plazo para reducir la vulnerabilidad de los países en desarrollo frente a las crisis externas, como la crisis alimentaria, la energética y climática.

En tercer lugar, debemos abordar los riesgos de seguridad relacionados con el clima. Se puede considerar que el continente africano es la región del mundo más vulnerable a los efectos perjudiciales del cambio climático. No es posible lograr una África libre de conflictos sin reconocer el vínculo indiscutible entre clima, paz y seguridad.

La semana pasada tuvimos la oportunidad de participar en la primera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Agua celebrada en casi cinco decenios, en la que escuchamos testimonios de primera mano sobre las situaciones de estrés hídrico y los peligros de las sequías y las inundaciones. Sin duda, la competencia por unos recursos naturales escasos es uno de los factores impulsores de los conflictos, la violencia entre comunidades y la inseguridad alimentaria. Exhortamos al Consejo de Seguridad a que reconozca y evalúe debidamente las implicaciones del cambio climático para la seguridad. Solo así podremos abordar realmente el problema de la escasez de recursos desde una perspectiva basada en la prevención de los conflictos.

En cuarto lugar, señalo la importancia del enfoque del triple nexo, que subraya la interrelación entre los aspectos humanitarios, de desarrollo y de paz en la consolidación de la paz y la respuesta a las amenazas relacionadas con el clima. Habida cuenta de que la paz y el desarrollo están estrechamente relacionados, es sumamente importante lograr una resiliencia eficaz frente a las perturbaciones naturales y de origen humano. Es evidente, pero igualmente merece la pena mencionarlo: sin desarrollo sostenible no puede haber paz, y viceversa, sin paz no puede haber desarrollo.

Por último, debemos consolidar las capacidades del Estado. En ese sentido, queremos subrayar la importancia de reforzar las instituciones estatales y las estructuras de gobernanza, defender el estado de derecho y promover el diálogo entre las comunidades locales. Queremos hacer hincapié también en la necesidad de impedir que agentes no estatales, como los grupos terroristas y de delincuencia organizada o los mercenarios privados, eludan la supervisión estatal convencional y amplíen su influencia. La existencia de unas instituciones estatales fuertes y capaces de prestar servicios sociales básicos, proteger las fronteras nacionales, impartir justicia y controlar los flujos de armas debería entenderse como una condición indispensable para recuperar la estabilidad y salvaguardar el desarrollo a largo plazo.

Para concluir, permítaseme asegurar al Consejo de Seguridad que Polonia mantendrá su determinación de apoyar la paz y seguridad en África. Avanzar en la aplicación de la iniciativa Silenciar las Armas sigue siendo el requisito esencial para garantizar un desarrollo equitativo e integrador. Ello, a su vez, nos llevará más cerca del objetivo de un mundo pacífico y seguro, en el futuro que todos queremos.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de México.

**Sr. Ochoa Martínez** (México): Agradecemos a Mozambique la convocatoria a este debate abierto.

Para México, es especialmente importante que el Consejo de Seguridad continúe analizando las consecuencias negativas del tráfico y desvío de armas ligeras y pequeñas. Estas armas son el combustible de los conflictos armados y del crimen organizado, exacerbando olas de violencia en todo el mundo, destruyen el tejido social y socavan la paz, la seguridad y el desarrollo. Lamentamos que tanto África como América Latina y el Caribe sean las regiones que sufren más de este flagelo, con los índices más altos de violencia y muertes por este tipo de armas, a pesar de que los principales productores de estas armas no se encuentran en dichas regiones y no siempre parecen dispuestos a asumir la responsabilidad que les toca.

México reconoce los avances alcanzados mediante la iniciativa Silenciar las Armas, como pieza clave en la búsqueda del continente africano por erradicar los conflictos armados. Aplaudimos que dicha iniciativa extienda su vigencia hasta 2030 y se mantenga como uno de los pilares de la Agenda 2063 de la Unión Africana. El Consejo de Seguridad tiene mucho por hacer en apoyo de esta y otras iniciativas similares. Para atender los retos asociados a dichas armas, se requiere de un mayor compromiso de todos los actores, incluida la industria que las fabrica, la cual también incurre en prácticas negligentes. Se requiere una mayor regulación de estas armas para impedir su tráfico ilegal y poder así abordar el fenómeno desde un enfoque integral que contemple el ciclo completo de vida de las armas y sus municiones y, desde luego, impulsar acciones en todos los foros pertinentes.

Debemos tener muy presente que el Consejo de Seguridad aprobó dos resoluciones históricas en la materia: la resolución 2220 (2015) y, más recientemente, la resolución 2616 (2021), promovida por México. Esta última hace especial énfasis en el respeto que merecen los embargos de armas impuestos por el Consejo de Seguridad. Violar las disposiciones de los embargos se traduce en más armas disponibles en las situaciones de conflicto de las que se ocupa el Consejo. Es decir, esas armas son las herramientas para mantener el conflicto.

Estas situaciones no son exclusivas del continente africano: basta con ver la crítica situación por la que atraviesa Haití. Es por ello que, en octubre de 2022, México fue copromotor de una iniciativa para impedir el suministro de armas a los actores responsables de la violencia en Haití, la cual fue aprobada por el Consejo

como resolución 2653 (2022). Tanto esa como la recientes resolución 2616 (2021) destacan la necesidad de promover la cooperación regional por tierra, mar y aire para hacer frente al tráfico y desvío de armas.

Reiteramos que es responsabilidad de todos los Estados, pero especialmente de los Estados productores, fortalecer los marcos internacionales existentes sobre el control de armas, si es que realmente queremos avanzar en el objetivo común de tener sociedades libres de violencia. Sin ello, no hay desarrollo posible.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Egipto.

**Sr. Mahmoud** (Egipto) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: Quisiera expresarle sinceramente mi agradecimiento y reconocimiento a usted, así como a Mozambique, por haber convocado esta importante sesión. También lo felicito por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad este mes.

La iniciativa Silenciar las Armas encarna una aplicación práctica del principio de soluciones africanas a problemas africanos. Representa un esfuerzo africano incansable por establecer la paz y la seguridad en el continente, y refleja la sensibilidad que tienen los Estados africanos respecto de la importancia de establecer la estabilidad, la paz y la seguridad con el fin de crear las condiciones propicias para lograr el desarrollo económico, aplicar la Agenda 2063 de la Unión Africana y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. La iniciativa garantizará que los pueblos africanos que durante tanto tiempo han sufrido conflictos se beneficien de la riqueza y los enormes recursos de África. La iniciativa Silenciar las Armas también es la piedra angular de la arquitectura de paz y seguridad de la Unión Africana.

A ese respecto, quisiera referirme a algunos esfuerzos egipcios para poner en práctica la iniciativa y lograr la seguridad y la estabilidad en el continente.

En primer lugar, Egipto ha apoyado la iniciativa desde su lanzamiento, en 2013, y ha respaldado la ampliación de su aplicación hasta 2030. Adoptamos medidas prácticas a nivel institucional; ante todo, hemos propuesto crear una unidad institucional de apoyo a la mediación y la prevención de conflictos en la Unión Africana. Egipto también ha contribuido a promover los cimientos de la paz en el continente mediante su participación en el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana en cuatro ocasiones desde su creación, y aspira a ser miembro por quinta vez para el período comprendido entre 2024 y 2026.

En segundo lugar, durante su Presidencia de la Unión Africana en 2019, Egipto anunció la convocatoria anual del Foro de Asuán para la Paz y el Desarrollo Sostenibles a fin de debatir la estrecha relación entre el logro de la seguridad y la estabilidad, por un lado, y el desarrollo sostenible, por otro, incluido el examen de las causas profundas de los conflictos sobre la base del principio de soluciones africanas para los problemas africanos. Dado que Egipto desea apoyar los esfuerzos encaminados a lograr la estabilidad en África, el Presidente Al-Sisi está examinando el expediente de reconstrucción posconflicto en el marco de la Unión Africana, así como el expediente de consolidación de la paz. Egipto también alberga el Centro de la Unión Africana para la Reconstrucción y el Desarrollo Posconflicto, así como el Centro Antiterrorista Sahel-Sahara.

En tercer lugar, durante su Presidencia de la Comisión de Consolidación de la Paz para el período 2020-2021, Egipto prestó gran atención a los esfuerzos de consolidación de la paz en África y movilizó apoyo para hacer frente a la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) y a la recuperación en los países incluidos en el programa de la Comisión, así como para promover el papel de la Comisión en el Consejo de Seguridad y en la Asamblea General, en particular en relación con las cuestiones africanas. También ampliamos el ámbito de los países africanos de los que se ocupa la Comisión para incluir regiones que antes no se trataban, como el golfo de Guinea, además de promover el papel de las mujeres y los jóvenes en la consolidación de la paz en África.

Nuestro continente africano afronta numerosos retos multidimensionales, ya que vivimos en un mundo complejo y en una realidad política que cambia rápidamente. Muchos países africanos aún no se han recuperado totalmente de la pandemia de COVID-19. Sin embargo, tienen que hacer frente a la nueva situación tras la guerra de Ucrania y a las repercusiones de esta para su seguridad alimentaria. Además, África también afronta retos relativos al terrorismo, al tráfico ilícito de recursos naturales, al cambio climático y a otras causas de conflicto, como otros oradores mencionaron. La comunidad internacional debe esforzarse en mayor medida por apoyar a África a fin de lograr la paz y la seguridad en el continente, de acuerdo con la iniciativa Silenciar las Armas.

Quisiera mencionar algunas de las medidas propuestas por Egipto.

En primer lugar, debemos mejorar la cooperación y la coordinación entre el Consejo de Seguridad de las

Naciones Unidas y el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana en lo que respecta a las cuestiones africanas, especialmente las relativas a las misiones de las Naciones Unidas en África. Ello beneficiará al Consejo de Seguridad de las experiencias del Consejo de Paz y Seguridad en la prevención y solución de conflictos en África, además de garantizar que el Consejo de Seguridad pueda aprobar resoluciones basadas en evaluaciones precisas de la situación sobre el terreno.

En segundo lugar, debemos considerar una vez más la cuestión de la financiación de las misiones de paz africanas a través de las cuotas de las Naciones Unidas para apoyar sus tareas y responsabilidades y proporcionar una financiación sostenida a dichas misiones.

En tercer lugar, a la luz de las múltiples cuestiones relativas a África que figuran en el orden del día del Consejo de Seguridad, este debe elaborar sus mecanismos y métodos de trabajo para permitir que las misiones de los países africanos desempeñen un papel más importante cuando se trate de cuestiones africanas que figuren en su orden del día. Hay que celebrar intensas consultas con esas misiones para comprender sus preocupaciones acerca de los proyectos de resolución que vayan a aprobarse y que les afecten en gran medida. El Consejo debe ser más interactivo con los países africanos, mientras que los redactores deben consultar constantemente a las misiones africanas en relación con las cuestiones africanas en todos los ámbitos.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Marruecos.

**Sr. Hilale** (Marruecos) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Permítame en primer lugar darle las gracias por haber organizado este importantísimo debate, que se ha visto realzado por la participación del Presidente de la República de Mozambique, país hermano, Excmo. Sr. Filipe Nyusi.

El Marco conjunto de la Unión Africana y las Naciones Unidas para la aplicación de la Agenda 2063 y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y el Marco Conjunto de las Naciones Unidas y la Unión Africana para una Alianza Reforzada en materia de Paz y Seguridad proporcionan una base sólida para la cooperación entre ambas organizaciones que puede silenciar eficazmente las armas en África con el tiempo.

En el mismo contexto, en la iniciativa Silenciar las Armas de la Unión Africana se enumeran medidas y objetivos que deben alcanzarse para poner fin a los conflictos en África. El Reino de Marruecos está

convencido de que la iniciativa Silenciar las Armas en África constituye un marco estratégico para la estabilidad, el arreglo pacífico de los conflictos y el desarrollo del continente.

Marruecos, que actualmente es miembro del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, sigue convencido de que no puede haber seguridad sin desarrollo, ni desarrollo sin seguridad. Desde esa perspectiva, la acción de mi país se basa en el tríptico paz, seguridad y desarrollo para garantizar la prevención y, a fortiori, la gestión de los conflictos y la reconstrucción posconflicto. Permítaseme dar a conocer algunas medidas e iniciativas de mi país en ese marco.

En primer lugar, Marruecos acogió en Tánger, del 25 al 27 de octubre de 2022, la primera conferencia política de la Unión Africana sobre la promoción del vínculo entre la paz, la seguridad y el desarrollo, que permitió un debate precursor sobre los retos que siguen lastrando la marcha de África hacia el desarrollo, en particular los retos en materia de seguridad, alimentación y sanidad.

En segundo lugar, en el marco del fortalecimiento de las capacidades de la Unión Africana en materia de gobernanza política y prácticas democráticas, el Reino de Marruecos, en colaboración con el Departamento de Asuntos Políticos, Paz y Seguridad de la Unión Africana, organizó en junio de 2022 el primer seminario de formación especializada para observadores electorales a corto plazo de la Unión Africana.

En tercer lugar, convencido de la necesidad de apoyar la participación de las mujeres en los procesos de paz, el Reino ha organizado, durante su Presidencia del Consejo de Paz y Seguridad en octubre de 2022, una sesión conmemorativa de la aprobación de la resolución 1325 (2000) sobre la temática de las mujeres y la paz y la seguridad. En esa ocasión, el Consejo de Paz y Seguridad subrayó la importancia de una participación efectiva e importante de las mujeres en los procesos de paz, en particular en la alerta temprana y la prevención de conflictos.

En cuarto lugar, el Reino de Marruecos presentó su informe nacional para el año 2022 sobre los progresos logrados en la aplicación de la hoja de ruta de la Unión Africana para silenciar las armas en África de aquí a 2030. En ese informe se exponen los logros y avances de mi país en las diferentes esferas prioritarias del mecanismo de seguimiento y evaluación de la hoja de ruta.

En quinto lugar, sabiendo que no puede haber paz sin desarrollo, ni desarrollo sin paz, el Reino, de acuerdo con las altas orientaciones de Su Majestad el Rey



Mohammed VI, ha hecho del desarrollo de nuestro continente una prioridad de su política exterior. Así, Marruecos dispone de más de 1.000 acuerdos de asociación con países africanos hermanos, en el marco de una cooperación Sur-Sur activa y eficaz.

En sexto lugar, el Instituto Mohammed VI para la Formación de Imanes, Morchidines y Morchidates ofrece formación a predicadores africanos para contrarrestar el pensamiento oscurantista y el extremismo violento.

Por último, en séptimo lugar, Marruecos participa en las operaciones de mantenimiento de la paz en el continente desde los años 60, con el objetivo de poner fin a los conflictos e instaurar una paz duradera en África.

Para que nuestra visión de un África en la que las armas hayan quedado silenciadas para 2030 siga siendo un objetivo realista, la comunidad internacional debe redoblar sus esfuerzos para alcanzarlo. Permítaseme presentar algunas propuestas concretas.

En primer lugar, es necesario abordar y solucionar las causas profundas de los conflictos. En nuestras acciones debemos abordar los retos de seguridad, económicos, climáticos, religiosos y culturales, así como otros elementos relativos a las necesidades del continente africano en materia de seguridad y estabilidad.

En segundo lugar, es esencial establecer estrategias para luchar contra la proliferación, la distribución y el tráfico ilícito de armas pequeñas y armas ligeras en África.

En tercer lugar, los conflictos en África han pasado de un modelo tradicional a otro en el que intervienen grupos terroristas y separatistas que ponen en peligro la integridad territorial de los Estados, así como la paz y la seguridad internacionales. Por ello, debemos prevenir esas amenazas y darles respuesta para aumentar las posibilidades de silenciar las armas en África para 2030, en particular desmantelando las estructuras de reclutamiento, financiación y adoctrinamiento de terroristas.

En cuarto lugar, es necesario hacer frente a la pobreza, el hambre y la exclusión social. La Zona de Libre Comercio Continental Africana es un marco ideal para reforzar la integración económica y el desarrollo en África.

En quinto lugar, el cambio climático ejerce efectos directos y devastadores sobre la paz y la seguridad y debe tenerse en cuenta en todas las estrategias nacionales, continentales e internacionales de mantenimiento, consolidación y sostenimiento de la paz.

Por último, el Reino de Marruecos sigue firmemente decidido a defender el principio de la indivisibilidad

de la seguridad en África. Por ello, mi país reitera su determinación de apoyar la paz, la seguridad, el desarrollo y la prosperidad para que, para 2030, nadie se quede atrás y, para 2063, podamos lograr la consecución de los objetivos que nos hemos fijado para nuestro continente.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Italia.

**Sr. Massari** (Italia) (*habla en inglés*): Doy las gracias a Mozambique por haber convocado este debate y a los exponentes por sus intervenciones.

Italia se adhiere a las declaraciones que pronunciarán el observador de la Unión Europea y el representante de Croacia en nombre del Grupo de Amigos sobre la Responsabilidad de Proteger.

A lo largo de los años, el Consejo de Seguridad ha identificado las causas de los conflictos que prolongan la violencia en el continente africano. Por ello, es lógico que el Consejo acoja con satisfacción la iniciativa Silenciar las Armas, que se centra en los factores que impulsan los conflictos en África y en la que se reconoce la urgente necesidad de abordarlos. La iniciativa sigue siendo sumamente pertinente, pues en ella se reconoce que no puede haber desarrollo sostenible sin paz ni paz sin desarrollo sostenible. Debemos expresar una vez más nuestro apoyo a la voluntad de la Unión Africana de lograr la consecución del objetivo de un África libre de conflictos a la luz de las crisis actuales que están afectando gravemente a las perspectivas de desarrollo de muchos países y comunidades del continente.

Por ello, a través de la acción multilateral y el apoyo bilateral, Italia mantiene su determinación de participar en los esfuerzos internacionales y regionales que se están desplegando para silenciar las armas en África. Consideramos que reviste importancia adoptar un enfoque integral en el que se aborden tanto la cooperación para el desarrollo como la prevención de los conflictos y la consolidación de la paz. El apoyo internacional no debe limitarse a hacer frente a las emergencias en curso, sino que también debe abordar los retos estructurales y las causas profundas de los conflictos, como la pobreza, la inseguridad alimentaria, la exclusión social, la ausencia del estado de derecho y el extremismo violento. En ese contexto, quisiera destacar tres cuestiones que cabría mejorar a través de una acción más concertada.

En primer lugar, en cuanto a la erradicación de la pobreza y el hambre, deseamos subrayar la importancia de apoyar iniciativas clave para fomentar un desarrollo socioeconómico inclusivo en África. La Zona de Libre

Comercio Continental Africana, por ejemplo, alberga el potencial de catalizar la transformación económica del continente africano y de promover la creación de más puestos de trabajo de mejor calidad. También nos gustaría destacar el papel esencial que desempeñan los sistemas alimentarios resilientes para luchar contra la inseguridad alimentaria y posibilitar un crecimiento sostenible. Para ello, Italia, junto con las Naciones Unidas, acogerá el próximo mes de julio en Roma el evento para hacer balance de la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios.

En segundo lugar, para lograr la paz a través de la justicia y de unas instituciones fuertes, es primordial promover la adopción participativa de decisiones, aumentar la transparencia y la rendición de cuentas y restablecer la confianza en las instituciones públicas.

Acelerar la aplicación del Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 16 también conlleva involucrar a la sociedad civil, las mujeres y la juventud en la promoción de una cultura de paz. En ese sentido, Italia está colaborando con el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales y la Organización Internacional de Derecho para el Desarrollo en la promoción de un diálogo inclusivo dentro del sistema de las Naciones Unidas en el marco de la conferencia anual sobre el ODS 16 en Roma.

Además, y en último lugar, en la lucha contra el extremismo violento reviste suma importancia reforzar la cooperación regional y la creación de instituciones para hacer frente a la amenaza terrorista. La amenaza creciente del terrorismo sigue suscitando una gran inquietud y constituye un obstáculo importante para la construcción de un África pacífica y próspera.

Italia, junto con Marruecos, el Níger y los Estados Unidos, copreside actualmente el Grupo Focal para África de la Coalición Mundial contra el Daesh, un esfuerzo en la lucha contra el terrorismo centrado en los civiles y destinado a mejorar la capacidad de los miembros africanos de la Coalición. Italia también apoya las actividades de las oficinas regionales de la Oficina de las Naciones Unidas de Lucha contra el Terrorismo en África.

Quisiera concluir felicitando a Mozambique por su exitosa Presidencia del Consejo de Seguridad.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de la República de Corea.

**Sr. Kim** (República de Corea) (*habla en inglés*): En primer lugar, quisiera felicitarlo, Sr. Presidente, por haber convocado este oportuno e importante debate. También quisiera dar las gracias a los exponentes por sus esclarecedoras observaciones de esta mañana.

Mediante la iniciativa Silenciar las Armas de la Agenda 2063 de la Unión Africana se pretende poner fin a todas las guerras, los conflictos y la violencia de género. En 2020, la Unión Africana prorrogó esa iniciativa hasta 2030 debido a la pandemia de la enfermedad por coronavirus, pero el actual contexto geopolítico mundial, junto a la inseguridad alimentaria y energética, así como los nuevos retos, como la crisis climática, parecen haber agravado la ya de por sí difícil situación en la región.

Para que África alcance realmente los objetivos recogidos en la iniciativa, no bastará con poner fin a la guerra y los conflictos. Es más importante sentar las bases que permitan consolidar la paz y fomentar el desarrollo sostenible. En ese contexto, me gustaría centrarme en las tres cuestiones siguientes.

En primer lugar, debe prestarse más atención a la creación de instituciones resilientes y al fortalecimiento de la gobernanza, que constituyen la base del marco para la consolidación de la paz. La reforma del sector de la seguridad es una de las medidas fundamentales para reforzar y consolidar la paz en situaciones de posconflicto. Las iniciativas de justicia transicional en las que se aborda la rendición de cuentas también revisten una importancia esencial para aunar a las comunidades afectadas por el conflicto con el fin de dar un paso adelante hacia el mantenimiento de la paz.

A ese respecto, no podemos dejar de hacer hincapié en el papel crucial que desempeñan la Comisión de Consolidación de la Paz (CCP) y el Fondo para la Consolidación de la Paz (FCP). Como miembro de larga data de la Comisión de Consolidación de la Paz, a Corea le complace sobremedida el aumento de la coordinación entre la CCP y el Consejo de Seguridad, y estamos dispuestos a apoyar esa colaboración.

En segundo lugar, mi delegación desea subrayar la importancia que reviste un enfoque integrador como facilitador de la paz y el desarrollo. De hecho, las voces diversas y únicas procedentes de todos y cada uno de los sectores de nuestra sociedad, incluidas las mujeres, la juventud, otras poblaciones marginadas y la sociedad civil, contribuirán sin duda a fortalecer y enriquecer el camino hacia una paz y un desarrollo sostenibles.

El empoderamiento de las mujeres y la juventud es una de las áreas prioritarias de cooperación entre Corea y África establecidas en el Marco de Cooperación 2022-2026 entre Corea y África. Corea seguirá trabajando junto a la Unión Africana para apoyar los programas regionales a ese respecto.

Por último, los esfuerzos que he mencionado no brindarán resultados sin una financiación adecuada, previsible y sostenida. Por eso necesitamos apostar por todas las opciones, incluido el uso de cuotas, para financiar el Fondo para la Consolidación de la Paz, así como las operaciones de apoyo a la paz dirigidas por la Unión Africana y autorizadas por el Consejo de Seguridad.

La República de Corea ha contribuido de manera sostenida al Fondo para la Consolidación de la Paz desde 2006, y las aportaciones de este año han alcanzado los 4,3 millones de dólares. También tenemos el orgullo de haber aportado más de 17 millones de dólares a las actividades de paz y seguridad de la Unión Africana, entre los que se incluyen los 1,2 millones de dólares que destinamos este año a la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia para reducir el déficit de financiación que experimenta.

No es casual que exista un nexo entre la acción humanitaria, la asistencia para el desarrollo y la consolidación de la paz. Están intrínsecamente entrelazadas, por lo que, en medio de los desafíos complejos e interconectados de la región, no puede haber progresos en ninguno de esos pilares si no se producen avances también en los otros. La República de Corea renueva su determinación de tomar parte activa en los esfuerzos internacionales para potenciar el desarrollo y mantener la paz en África.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Austria.

**Sr. Marschik** (Austria) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En primer lugar, permítame darles las gracias a usted y a Mozambique por haber convocado este debate abierto sobre la iniciativa Silenciar las Armas.

Nos complace que se haga hincapié en la prevención y la solución transformadora de los conflictos, y la promoción de una paz sostenible a través de políticas de desarrollo. En los últimos años, se ha constatado la interrelación que existe entre las problemáticas mundiales. La pandemia de enfermedad por coronavirus y las consecuencias del cambio climático han exacerbado muchas de las causas de los conflictos, así como las desigualdades, las tensiones y la violencia. A lo largo del último año, hemos visto cómo las tensiones geopolíticas y los conflictos siguieron desbaratando nuestros esfuerzos por alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para 2030. Esos desafíos afectan sobre todo al continente africano, pero no corresponde que África sea la única que les haga frente. Debemos emprender más esfuerzos colectivos y ser solidarios para lograr un mundo más pacífico, y volver a la senda adecuada para alcanzar los ODS.

Uno de los principios fundamentales de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible establece que no puede haber desarrollo sostenible sin paz, ni paz sin desarrollo sostenible. No solo suena bien decirlo, sino que además es muy cierto. Para atacar las causas profundas de los conflictos, debemos adoptar un enfoque holístico de la consolidación de la paz y programas de desarrollo eficaces. El Gobierno de Austria, resuelto a incorporar el nexo entre la acción humanitaria, la asistencia para el desarrollo y la consolidación de la paz, apoya la gobernanza inclusiva y democrática, y aplica su política de desarrollo de forma coherente a través de un enfoque pangubernamental. Considero que lo mejor sería dar tres ejemplos concretos.

En primer lugar, Austria coopera con la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo con miras a mejorar los sistemas de su Mecanismo de Alerta Temprana y Respuesta a los Conflictos en el Cuerno de África a fin de reforzar la predicción, la prevención y la respuesta ante amenazas transnacionales a la seguridad y aumentar las capacidades de diplomacia preventiva, mediación y consolidación de la paz por parte de civiles, con lo que se benefician más de 10.000 participantes en total.

En segundo lugar, a través del programa Desarrollo Local para la Consolidación de la Paz, Austria coopera con sus asociados para mejorar los medios de subsistencia de las comunidades rurales de los distritos de Mozambique afectados por el conflicto. Así, más de 400.000 personas pueden disfrutar de un acceso mejorado a los mercados, la infraestructura pública y la formación profesional.

En tercer lugar, Austria también participa en la misión de la Unión Europea en Mozambique, que brinda formación y apoyo para proteger a la población civil y restablecer la seguridad en la región de Cabo Delgado.

Nuestro interés en el triple nexo también constituye la base de nuestra labor para aumentar la coherencia dentro del sistema de las Naciones Unidas, tanto a través de la orientación estratégica como de un sistema sólido de coordinadores residentes. Asimismo, debemos redoblar nuestros esfuerzos para promover el estado de derecho, la democracia y la resiliencia de las instituciones, fomentar la cohesión de las sociedades, promover la inclusión, la democracia y los derechos humanos, y aumentar la resiliencia de las comunidades con base en la confianza. No es de extrañar, por tanto, que Austria se ocupe en especial del ODS 16 y de la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad.

Austria, que apoya el desarme y defiende el comercio responsable y el control de las exportaciones,

también entiende la necesidad de silenciar las armas de una forma más literal. Erradicar el tráfico ilícito de armas pequeñas y armas ligeras, eliminar el número exorbitante de ese tipo de armas y solucionar los problemas de almacenamiento y desvío de municiones son medidas centrales para limitar la proliferación y el uso de las armas que causan la mayoría de las bajas en todo el mundo. Por supuesto, para ello son necesarias la cooperación y la asistencia a nivel internacional. En vista de ello, Austria se ha asociado con el Senegal para mejorar la logística en materia de armas y municiones, y esperamos ampliar ese proyecto regionalmente en África.

Por último, permítaseme reiterar que la paz y el desarrollo sostenibles deben encararse mediante la acción colectiva. De ahí que Austria insista en la necesidad de reforzar las alianzas a escala internacional, regional y local. En particular, abogamos por el fortalecimiento de las alianzas entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales en el ámbito de la paz y la seguridad, y esperamos contribuir a ese objetivo, entre otros, en los debates sobre la Nueva Agenda de Paz.

El propósito ulterior de todas esas iniciativas sigue siendo la implementación plena de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Esperamos con interés la Cumbre sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible que se celebrará en septiembre y hacemos votos por que lleve a un resultado ambicioso y orientado a la acción que refleje nuestra determinación de sentar las bases de una paz sostenible y duradera.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Eslovenia.

**Sr. Malovrh** (Eslovenia) (*habla en inglés*): Doy las gracias a los exponentes por los valiosos aportes que hicieron el día de hoy.

Eslovenia se adhiere a la declaración de la Unión Europea. También quisiera añadir algunas observaciones en nombre de nuestro país.

El desarrollo sostenible es fundamental para alcanzar la paz y la estabilidad a largo plazo. Con su riqueza de recursos naturales y humanos, el continente africano en particular tiene un potencial enorme de crecimiento económico y desarrollo. Por lo tanto, resulta indispensable adoptar un enfoque global e integrado, que se oriente prioritariamente al desarrollo socioeconómico y que ataque las causas profundas de los conflictos y la violencia.

Permítaseme hacer tres comentarios.

En primer lugar, en lo que respecta a la construcción de sociedades resilientes, las políticas de desarrollo

desempeñan un papel importante para luchar contra la pobreza, la desigualdad y la marginación. Al promover el crecimiento económico, crear empleo y garantizar el acceso a una educación de calidad, atención sanitaria y agua limpia, nuestras políticas de desarrollo ayudan a construir sociedades inclusivas y resilientes. Además, para construir comunidades fuertes que abracen la diversidad y fomenten un sentimiento de pertenencia entre todos sus miembros, es necesario invertir más en el diálogo intercultural y la educación sobre derechos humanos, y dar lugar a una sociedad civil pujante. Integrando el desarrollo sostenible en la consolidación de la paz se sientan las bases para reconciliar y reconstruir comunidades pacíficas.

Mi segundo comentario se refiere a la inclusividad. Las políticas de desarrollo deben adaptarse a las necesidades específicas de las comunidades locales, y deben ser inclusivas y sostenibles. Solo podrá existir un sentido de pertenencia y titularidad local cuando se haya dado voz a todos los segmentos de la sociedad en los procesos de desarrollo. Lograr una paz y una seguridad sostenibles fomenta la confianza y la cohesión social.

Las mujeres y la juventud desempeñan un papel fundamental en la promoción del desarrollo sostenible y la paz. Resulta esencial invertir en su empoderamiento apoyando iniciativas que promuevan la educación, el empoderamiento económico y la participación política plena, equitativa y significativa de las mujeres y la juventud.

En tercer lugar, el cambio climático tiene repercusiones devastadoras para la seguridad humana, la paz y el desarrollo en África. Agrava la pobreza, la inseguridad alimentaria, la escasez de agua y los desplazamientos, e intensifica las causas de los conflictos. Por tanto, las políticas de desarrollo deben priorizar la acción para el clima y promover las energías renovables, el uso sostenible de la tierra y la gestión de los recursos naturales para garantizar que las economías y las comunidades sean sostenibles desde el punto de vista medioambiental y resilientes al clima.

Por último, Eslovenia sigue apoyando las iniciativas de desarrollo sostenible en situaciones de posconflicto y fragilidad, en particular, en lo atinente a la gestión sostenible del agua y del medio ambiente, la seguridad alimentaria e hídrica y, lo que es más importante, el empoderamiento de las mujeres y la juventud. Hemos dado prioridad a nuestra cooperación en aquellas regiones que permiten una gestión más sostenible del agua y los alimentos, apoyan la transición a una economía circular,



luchan contra el cambio climático y, en términos más generales, apoyan el nexo acción humanitaria-desarrollo.

La iniciativa de la Unión Africana Silenciar las Armas es un paso importante hacia la consecución de la paz duradera, la estabilidad y el desarrollo sostenible en África. En ese sentido, los esfuerzos de la Unión Africana son encomiables y merecen todo nuestro apoyo para resolver las cuestiones que crean déficits fiscales y endeudamiento, y aumentar la capacidad de los propios países africanos de invertir en su recuperación económica, en consonancia con los objetivos y las metas de la Agenda 2063. Seguimos decididos a cooperar con los países africanos para lograr una paz y una seguridad duraderas para todos sus ciudadanos reforzando también nuestra cooperación para acelerar la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Sr. Skoog.

**Sr. Skoog** (*habla en inglés*): Tengo el honor de hacer uso de la palabra en nombre de la Unión Europea y sus Estados miembros. Se adhieren a esta declaración Türkiye, Macedonia del Norte, Montenegro, Albania, la República de Moldova y Bosnia y Herzegovina, países candidatos, así como Georgia.

Ante todo, quiero dar las gracias al Presidente y a Mozambique por acoger el debate abierto de hoy sobre un tema que retomamos a menudo, y que sigue siendo una de nuestras principales preocupaciones en las Naciones Unidas, a saber, cómo invertir en el desarrollo sostenible para fomentar la paz y la seguridad. Todos sabemos que para silenciar las armas, debemos crear sociedades prósperas, resilientes e inclusivas donde nadie se quede atrás. Por eso, debemos mantener minuciosa atención en el empeño de implementar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Quisiera centrarme en dos aspectos de este enjundioso debate: en primer lugar, la importancia de invertir en el desarrollo sostenible para abordar las causas profundas de los conflictos y, en segundo lugar, la necesidad de promover una mayor conectividad e integración en todo el continente africano para mejorar el acceso a los servicios básicos y a las oportunidades económicas. Con respecto a ambos temas, en la Unión Europea consideramos que estamos cumpliendo nuestros compromisos, y siempre en estrecha coordinación con la Unión Africana y sus miembros. Además, a través de ambas líneas de trabajo, estamos respaldando la implementación de una Agenda 2063 propia de África.

En cuanto a las causas profundas de los conflictos, casi la mitad de las muertes relacionadas con el terrorismo en el mundo se producen en África Subsahariana, por lo cual la región se ha convertido en el nuevo epicentro mundial de la actividad extremista violenta. Es fundamental apoyar iniciativas para prevenir la radicalización y la propagación del extremismo violento, en especial entre los jóvenes. Para emprender estas iniciativas de manera eficaz, es crucial comprender los motivos para incorporarse a las organizaciones terroristas, ya sean políticos, religiosos, económicos o por coacción.

El estudio del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) titulado “Journey to Extremism in Africa: Drivers, Incentives and the Tipping Point for Recruitment” demuestra que, para silenciar las armas, hay que acabar con el círculo vicioso de la pobreza y la exclusión. Como ejemplo, la Unión Europea está prestando este tipo de apoyo en Mozambique: en este país, junto con el PNUD, el Fondo de Población de las Naciones Unidas y las autoridades locales, en el contexto del proyecto ResiNorte-Resiliencia para el Norte, estamos mejorando la cohesión social y reforzando la paz y la estabilidad a través de las esferas interconectadas de la ayuda humanitaria, el desarrollo y la paz, y en gran medida, con titularidad local.

Otro ejemplo es la estrategia integrada actualizada de la Unión Europea en el Sahel, que se centra en la necesidad de reforzar la gobernanza y proporcionar servicios básicos a la población, como factores cruciales para estabilizar la región. La escasa presencia del Estado y de la función pública puede provocar una sensación de aislamiento o abandono, lo que puede generar desconfianza entre los grupos de población y las autoridades públicas y aumentar el riesgo de conflicto. La Unión Europea aborda estos problemas, por ejemplo, apoyando los esfuerzos de mediación entre las comunidades locales y las fuerzas de seguridad en Kenya, y capacitando a las fuerzas de seguridad en el ámbito de la protección de civiles y la implicación con las comunidades locales en Nigeria. Según nuestra experiencia, la inclusión de las mujeres, los jóvenes y los grupos marginados reviste crucial importancia para que estos esfuerzos sean fructíferos.

Sabemos que las inversiones en la prevención y la consolidación de la paz pueden tener un resultado positivo: con cada dólar de los Estados Unidos que se invierte en la consolidación de la paz se podrían ahorrar 16 dólares en el costo de los conflictos y la violencia. La comunidad internacional debe realizar esta inversión delicada y destinar recursos hacia la lucha contra las causas profundas de los conflictos. Alentamos a todos

los Estados Miembros de las Naciones Unidas a encontrar consenso con prontitud en el seno de la Quinta Comisión para garantizar la aplicación de la resolución 76/305 de la Asamblea General, relativa a la financiación para la consolidación de la paz. En términos más generales, quiero reiterar el compromiso de la Unión Europea de seguir apoyando las operaciones de apoyo a la paz dirigidas por África, incluso avanzando con urgencia en los debates en curso para utilizar las cuotas de las Naciones Unidas en operaciones autorizadas por el Consejo de Seguridad.

En cuanto al segundo aspecto, es crucial adoptar un enfoque regional. La Unión Europea es en sí misma un ejemplo de la manera en que una mayor conectividad e integración han fomentado la paz en nuestro propio continente, y estamos dispuestos a apoyar también la integración regional africana. Recientemente, hemos aprobado una estrategia regional renovada para los Grandes Lagos y estamos decididos a ayudar a los países de esa región a pasar de las tensiones a la confianza y del tráfico de recursos naturales al comercio y el desarrollo sostenible. Para lograrlo, contribuiremos a mejorar la gestión de los recursos naturales, la cooperación y la infraestructura transfronterizas.

La Unión Europea es el asociado más cercano de África. Junto con nuestros 27 Estados miembros, como Equipo Europa, la Unión Europea es el mayor proveedor de asistencia oficial para el desarrollo, el mayor inversor en África y el principal asociado comercial de África. Mediante el Paquete de Inversiones África-Europa de la iniciativa Global Gateway, la Unión Europea está movilizando al menos 150.000 millones de euros para 2027 en sectores como el transporte, la educación, la sanidad, la energía y la digitalización. Parte del paquete de inversiones de Global Gateway se destinará a apoyar el proceso de integración regional de África, por ejemplo, mediante la puesta en marcha de la Zona de Libre Comercio Continental Africana. Otro ámbito es la adaptación al clima, donde la Unión Europea apoya la iniciativa de la Gran Muralla Verde de la Unión Africana para combatir los efectos del cambio climático.

Estas inversiones acercarán a las personas a través de 11 corredores estratégicos de transporte que facilitarán el comercio, y que también acercarán la población a los servicios, la educación, la sanidad y las oportunidades económicas. Estas inversiones se ajustan plenamente a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), crean resiliencia en las sociedades y, en última instancia, contribuyen a silenciar las armas. En todas estas inversiones estables, hacemos hincapié en la importancia de la

rendición de cuentas, la transparencia y la sensibilidad a los conflictos.

Por último, no olvidemos que la Agenda 2030 es indivisible. La paz y la seguridad van de la mano del desarrollo sostenible, los derechos humanos y la igualdad de género. Por ese motivo, avanzar en la consecución de los ODS es clave para encaminarnos hacia el silenciamiento de las armas en África para 2030.

Agradecemos de nuevo a Mozambique por su iniciativa de convocar la sesión de hoy, y reiteramos nuestro más firme respaldo a la inversión en el desarrollo sostenible para fomentar la paz y la seguridad en África.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Costa Rica.

**Sra. Chan Valverde** (Costa Rica): Quiero compartir una historia de las regiones de Turkana y Pokot de Kenya. Antiguas disputas por terreno agrícola desembocaron en un conflicto violento cuando la industria azucarera local —el principal empleador—, colapsó debido a la corrupción y la malversación de fondos. Con el cambio climático, la extracción de recursos y la reducción de las reservas de tierra cultivable, la situación empeoró. Ante las escasas perspectivas laborales, los jóvenes abandonaron las aulas. Se dedicaron al robo de ganado para pagar dotes e iniciar familias. Las armas de fuego, cada vez más disponibles, sustituyeron las lanzas y las flechas, y el robo de ganado se convirtió en una actividad cada vez más mortífera.

Al principio, algunas mujeres apoyaban esta práctica por medio de canciones, formando parte del contrabando de armas y, en última instancia, insistiendo en casarse con cuatreritos ricos, aunque dicha riqueza fuera fruto del robo. Pero, como dice el refrán, “si se vive por las armas, se muere por las armas”. Muchos jóvenes murieron intentando robar ganado. Muchas novias jóvenes se convirtieron en viudas jóvenes al cuidado de familias devastadas y traumatizadas.

Como respuesta, en 2016, se creó el Foro de Mujeres POTUMA. Aunque tradicionalmente estaban excluidas de la toma de decisiones políticas, las mujeres empezaron a desafiar las normas de género. Boicotearon las ceremonias que rendían homenaje a los cuatreritos. Traspasaron las fronteras de la comunidad para crear espacios de diálogo. Aunque la inestabilidad política continúa, el Foro de Mujeres POTUMA ha resuelto disputas en varias ocasiones. Su reto es común en toda la sociedad civil: la falta de financiamiento a las iniciativas locales.

¿Qué lecciones podemos extraer de esta historia?

En primer lugar, debemos abordar la proliferación generalizada de armas pequeñas y armas ligeras en las comunidades. Las armas pequeñas y las armas ligeras siguen representando un reto que afecta a la paz y la seguridad, los derechos humanos, el género, el desarrollo sostenible y otros ámbitos. Para silenciar las armas, necesitamos prevenir y erradicar el comercio ilícito y el desvío de armas convencionales mediante la aplicación efectiva de los instrumentos internacionales y regionales de control de armas.

En segundo lugar, necesitamos proporcionar recursos y financieros y humanos a nivel local para mitigar la violencia armada, poner fin a los conflictos y alcanzar la paz y el desarrollo sostenible. Pero debemos ir más allá del ámbito internacional y trabajar a escala regional y nacional, en la medida de lo posible, de la mano de las organizaciones de la sociedad civil. La iniciativa de la Unión Africana Silenciar las Armas constituye un marco importante en este sentido.

En tercer lugar, debemos involucrar a los jóvenes y adoptar una perspectiva de largo plazo para abordar las amenazas a la seguridad. La edad media de un ciudadano africano es inferior a los 20 años, por lo que es necesario garantizar que los Gobiernos, las organizaciones internacionales, regionales y de la sociedad civil, así como los líderes tradicionales y religiosos, incluyan a los jóvenes en los procesos de toma de decisiones, en línea con la agenda sobre la juventud, la paz y la seguridad. Involucrar a los jóvenes en la aplicación de la iniciativa Silenciar las Armas en África, en todos los niveles, permite la apropiación y la longevidad de las políticas de seguridad y desarrollo y promueve cambios de comportamiento.

En cuarto lugar, debemos garantizar la participación plena, igualitaria, significativa y efectiva de las mujeres en la resolución de los conflictos y la consolidación de la paz, en consonancia con la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad. La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible nos recuerda que no podemos tener un desarrollo sostenible y, por tanto, no podemos tener paz y seguridad sin abordar el Objetivo de Desarrollo Sostenible 5, sobre igualdad de género y empoderamiento de las mujeres. Del mismo modo, la Agenda 2063 de la Unión Africana reconoce el importante papel de las mujeres y las jóvenes como catalizadoras del cambio y establece la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres como una aspiración clave para la región. Aunque dicho contexto puede ser muy diferente al de mi propio país, Costa Rica, también estamos trabajando para aplicar estas lecciones mediante una mayor y mejor

participación de los jóvenes, de los Gobiernos locales y de la sociedad civil, a través de nuestro Plan Nacional de Desarrollo e Inversión Pública, junto con la integración de una perspectiva de género.

Todo esto es fundamental para garantizar el desarrollo sostenible, la paz y la seguridad para todos. Así es como podemos silenciar las armas.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene la palabra el Sr. Vitorino.

**Sr. Vitorino** (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quiero comenzar dándole las gracias a usted y a la Presidencia mozambiqueña del Consejo de Seguridad por haber facilitado este importante debate.

Los conflictos y la violencia son las grandes fuerzas que están detrás del desplazamiento prolongado, y el número de personas que viven en situación de conflicto o desplazamiento inducidos por la violencia alcanzó los 53,2 millones a finales de 2021, lo que marcó un nuevo récord histórico. El desplazamiento forzoso puede ser también un factor impulsor del conflicto cuando la afluencia de población genera competencia por unos recursos escasos, la tierra, el acceso a los servicios o la gobernanza u obliga a algunos grupos a ocupar zonas ocupadas tradicionalmente por otros grupos. Los grupos extremistas violentos han venido disputando la presencia y la legitimidad del Estado en todo el continente, a menudo en zonas remotas y menos desarrolladas donde las instituciones eran débiles o inexistentes, lo que les ha permitido llevar a cabo actividades ilegales y, sobre todo, explotar a la población civil. Como ya se ha dicho, el cambio climático multiplica los riesgos de conflicto preexistentes y reduce la capacidad de las comunidades en conflicto de lograr una paz sostenible, lo que pone en peligro la consecución de los objetivos de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la Agenda 2063 de la Unión Africana.

La migración bien gestionada puede ser un motor poderoso para paliar los efectos combinados de los conflictos, el cambio climático y las lagunas en materia de desarrollo, a fin de empoderar a las personas migrantes y desplazadas y contribuir a la estabilidad y la prosperidad económica de las comunidades y los países de acogida. Todos estamos de acuerdo en que, para prevenir los conflictos y consolidar la paz, debemos asociar los sistemas de alerta temprana a los mecanismos inclusivos de solución de conflictos. En la Organización Internacional para las Migraciones, abogamos por que, en cualquier análisis de conflictos o de contextos, se incluyan datos sobre la movilidad humana. Entender por qué se desplazan las

personas, de qué manera prefieren poner fin a su situación de desplazamiento y qué obstáculos se plantean para su reintegración es fundamental para sostener la paz y preservar los logros alcanzados de cara a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Es necesario reforzar la capacidad de las autoridades nacionales y regionales para prevenir y resolver los desplazamientos forzados, con el fin de identificar las causas profundas de los conflictos y controlar las tendencias que llevan a ellos. Una comprensión más integral y oportuna de esas dinámicas permitirá que todas las partes interesadas encuentren soluciones más integrales, que ofrezcan mayor seguridad en las migraciones, la trashumancia y otros movimientos transfronterizos de personas. En ese sentido, estamos dispuestos a prestar asistencia al recién creado mecanismo humanitario africano y a los Sistemas de Alerta y Acción Tempranas sobre Amenazas Múltiples de África, establecidos por la Unión Africana. Apoyamos los esfuerzos de las autoridades nacionales y regionales orientados a incluir a los migrantes, los desplazados internos y los refugiados en los procesos de planificación de la paz y el desarrollo, ya que la marginación de esas personas dificulta el logro de la paz y la estabilidad a largo plazo y constituye un obstáculo importante para la consecución de los ODS. A nivel de las Naciones Unidas, es importante incorporar de manera significativa la migración y el desplazamiento en el Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible.

En conclusión, considero que, para que la comunidad internacional ayude a los países a salir de las crisis o las situaciones de fragilidad, la asistencia humanitaria y para el desarrollo y la paz debería canalizarse de maneras específicas que promuevan la titularidad nacional y la rendición de cuentas, a través de procesos dirigidos por los Gobiernos y, sobre todo, las comunidades, con la inclusión significativa de las mujeres y los jóvenes.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Croacia.

**Sr. Šimonović** (Croacia) (*habla en inglés*): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre del Grupo de Amigos de la Responsabilidad de Proteger, formado por 55 Estados Miembros y la Unión Europea y presidido este año por Botswana, Costa Rica y Croacia.

Queremos felicitar a Mozambique por la organización del debate abierto de hoy, destinado a facilitar una comprensión más profunda de la incidencia que tienen los factores socioeconómicos en la promoción de la cohesión social, la paz y la estabilidad o, por el contrario, en el desencadenamiento de conflictos.

En el período extraordinario de sesiones del Consejo Económico y Social celebrado en enero y dedicado a las medidas sociales y económicas destinadas a prevenir el genocidio, los crímenes de guerra, la depuración étnica y los crímenes de lesa humanidad, el Grupo de Amigos de la Responsabilidad de Proteger señaló que las privaciones económicas y el aumento de las desigualdades son factores de riesgo importantes que pueden conducir a crímenes atroces. Esos factores pueden exacerbar la competencia por unos recursos escasos y limitar gravemente la capacidad de los Estados para resolver de manera pacífica las tensiones internas. En los dos últimos decenios, la Unión Africana y sus mecanismos regionales han reforzado su capacidad para hacer frente a las situaciones de conflicto y las crisis en el continente. A pesar de los progresos en materia de prevención, gestión y solución de conflictos, África sigue siendo escenario de crisis que aumentan el riesgo de que se produzcan atrocidades y ponen en peligro la seguridad humana, nacional y regional.

Las consecuencias devastadoras de la transferencia, el desvío y el tráfico ilícitos de armas y municiones en toda África son visibles actualmente en diversas zonas de conflicto. Señalamos que la iniciativa Silenciar las Armas es fundamental para poner fin a los conflictos en el continente africano y podría tener un papel importante para reducir el riesgo de que se cometan crímenes atroces, ya que reduce la disponibilidad de las armas ilícitas empleadas para ello. Felicitamos al Sr. Chambas por su reciente nombramiento como Alto Representante de la Unión Africana para la Iniciativa Silenciar las Armas. La Hoja de Ruta Maestra de la Unión Africana de Medidas Prácticas para Silenciar las Armas de Fuego en África para el Año 2030 ofrece a los Estados la oportunidad de abordar cuestiones estrechamente relacionadas con la responsabilidad de proteger y la prevención de atrocidades, como el desarme, el comercio de armas y la rendición de cuentas, así como la lucha contra la pobreza, las privaciones y la desigualdad y la promoción de la resiliencia y de instituciones fuertes y estables. En ese contexto, el Grupo de Amigos sobre la Responsabilidad de Proteger quisiera formular las siguientes observaciones.

En primer lugar, para prevenir y responder adecuadamente a la amenaza de crímenes atroces, es esencial conocer mejor las señales de alerta temprana. Numerosos brotes de violencia, conflictos y atrocidades tienen su origen en la discriminación institucionalizada de larga data, la educación deficiente, las desigualdades económicas y de género, la exclusión social, el discurso de odio y las violaciones y abusos de los derechos



humanos, incluidos los derechos económicos, sociales y culturales, así como en el aumento del tráfico ilícito de armas y municiones y en el impacto cada vez mayor del cambio climático, la pérdida de biodiversidad y otras presiones medioambientales. La desigualdad en el acceso a la justicia, a los recursos esenciales y al empleo, así como las deficiencias en el acceso a los mercados y en las condiciones comerciales y la reducción del espacio democrático y cívico, además de la falta de políticas de reforma del sector de la seguridad y de programas insostenibles de desarme, desmovilización y reintegración, pueden contribuir a crear un entorno propicio para los crímenes atroces. Muchos de esos factores de riesgo se describen también en el Marco de Análisis de Crímenes Atroces de las Naciones Unidas. En ese contexto, el sistema continental de alerta temprana de la Unión Africana, que ha desempeñado un papel decisivo para analizar nuevas amenazas a la seguridad, puede fortalecerse mediante la notificación y vigilancia de las señales de alerta temprana de crímenes atroces. La coordinación, la armonización y el intercambio de información entre la Unión Africana, los mecanismos subregionales y los asociados internacionales pueden seguir mejorándose.

En segundo lugar, todos los Estados Miembros deben asumir su responsabilidad de proteger adoptando medidas eficaces para abordar las causas profundas de los conflictos violentos, incluida la demanda y el suministro ilícito de armas y municiones. La titularidad nacional de esos esfuerzos es fundamental para garantizar que la iniciativa Silenciar las Armas se adapte a los contextos y retos específicos. La proliferación ilícita de armas pequeñas y armas ligeras y municiones pone a los civiles en peligro de sufrir crímenes atroces, desestabiliza a las comunidades y limita un desarrollo socioeconómico más amplio. Mediante la aplicación de medidas eficaces para prevenir la transferencia ilícita de armas pequeñas y armas ligeras y municiones, los Estados también pueden limitar los medios para cometer crímenes atroces. En ese contexto, quisiéramos recordar las resoluciones históricas 2220 (2015) y 2616 (2021).

En tercer lugar, los agentes de la sociedad civil suelen ser los primeros en ser testigos de los indicadores y las señales de alerta temprana de las atrocidades y, por lo tanto, están dotados de un profundo conocimiento y experiencia que los Estados deben incorporar a toda respuesta de prevención de atrocidades. La sociedad civil es igualmente un agente clave en la promoción y el mantenimiento de políticas eficaces de desarme, desmovilización y reintegración. Al incluir en los procesos de toma de decisiones las voces y los derechos de

los agentes locales, en particular de las personas más afectadas por las atrocidades actuales, incluidas las mujeres y las niñas, la comunidad internacional puede adoptar medidas preventivas más adecuadas y eficaces que promuevan el respeto de los derechos humanos y estén basadas en el sentir de la comunidad y respondan a las señales de alerta temprana de atrocidades.

En cuarto lugar, el Grupo pone de relieve la importancia de aplicar la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad en el contexto de la iniciativa Silenciar las Armas, en particular mediante las resoluciones 2106 (2013) y 2467 (2019), y subraya la importancia de tener en cuenta el riesgo de que se utilicen armas o artículos convencionales para cometer o facilitar actos graves de violencia de género o contra mujeres y niños.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Namibia.

**Sr. Gertze** (Namibia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera darle las gracias por haber convocado el oportuno debate abierto de hoy, que pone de relieve el valor de integrar el nexo entre el desarrollo y la seguridad en un momento en el que el continente africano está experimentando, por un lado, conflictos prolongados y un aumento de la amenaza del terrorismo y el extremismo violento y, por otro, múltiples retos socioeconómicos.

Namibia ha abogado firmemente por centrarse en el vínculo inseparable entre la paz y el desarrollo. La paz sigue siendo un importante precursor del desarrollo y, a su vez, el desarrollo no puede prosperar sin paz. La sesión de hoy es otra oportunidad para celebrar la cooperación reforzada y la asociación continuada entre la Unión Africana y las Naciones Unidas, que representa un modelo ejemplar de cooperación destinado a librar a África de conflictos y crea condiciones propicias para el crecimiento, el desarrollo y la integración en el continente, tal y como se recoge en nuestro objetivo continental de Silenciar las Armas.

Mi delegación aprecia el valor que se deriva de la asociación continua entre las Naciones Unidas y la Unión Africana en todos los ámbitos de la paz, la seguridad y el desarrollo, bajo los auspicios del Marco Conjunto de las Naciones Unidas y la Unión Africana para una Alianza Reforzada en materia de Paz y Seguridad y el marco para la aplicación de la Agenda 2063 de la Unión Africana y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Ambas organizaciones deben definir claramente sus funciones en virtud de sus ventajas comparativas, incluido el mantenimiento de la paz en África.

África ha asumido como propios sus retos y respuestas en materia de seguridad y desarrollo. Gracias a su actual condición de miembro del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana y en su calidad de Presidente en ejercicio del órgano de política, defensa y seguridad de la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo (SADC), Namibia se ha esforzado por aportar su humilde contribución al fortalecimiento de la arquitectura regional y continental de paz y seguridad.

Durante el 75º aniversario de las Naciones Unidas en 2020, los Estados Miembros se comprometieron a fortalecer la gobernanza global por el bien de las generaciones actuales y venideras. Elogiamos los esfuerzos del Secretario General encaminados a fortalecer la previsión y las capacidades internacionales para definir los nuevos riesgos y adaptarse a ellos, liderando el desarrollo de una nueva agenda de paz, ya que estamos plenamente convencidos de que es necesario reconfigurar la arquitectura mundial de paz y seguridad.

Namibia también estima que es fundamental reconocer los vínculos entre todas las amenazas a la paz y la seguridad en África. Entre ellos figuran los retos socioeconómicos y climáticos, en combinación con los flujos financieros ilícitos y las actividades delictivas, que siguen alimentando los conflictos y la inestabilidad en todo el continente. Los flujos financieros ilícitos facilitan los flujos ilícitos de armas, especialmente de armas pequeñas y armas ligeras, hacia agentes no estatales como los grupos armados rebeldes, los terroristas y los delincuentes. Frenando los flujos financieros ilícitos se hará más difícil adquirir armas pequeñas, y de ese modo se contribuirá a silenciar las armas.

Para nosotros, “Silenciar las Armas en África” no es un mero eslogan. Es una prioridad que responde a las esperanzas y los sueños de nuestro continente y un aspecto crítico de las decisiones y asociaciones de la Unión Africana para el desarrollo socioeconómico de África. Implica trabajar codo con codo con todos los asociados para hacer realidad la paz, poner fin a las violaciones de los derechos humanos y gestionar y prevenir eficazmente las catástrofes humanitarias, incluido el genocidio.

Siguen registrándose incidentes de flujos y desvíos ilícitos de armas en todo el continente, lo que infringe las medidas regionales y de la Unión Africana en vigor y las resoluciones del Consejo de Seguridad destinadas a impedir las. Ello constituye una amenaza para la recuperación, la reconstrucción y el desarrollo a largo plazo. A través de una mayor transparencia, que podría lograrse mejorando el intercambio de información dentro del

continente, podría resultar mucho más fácil detectar y desmantelar las corrientes ilícitas de armas.

Los instrumentos internacionales y regionales africanos que incluyen obligaciones y compromisos jurídicos o políticamente vinculantes constituyen una base esencial para prevenir la proliferación y el uso indebido de armas en África. Es necesario aplicarlos rigurosa, sistemática e inclusivamente. Se requiere una ayuda internacional más específica en muchos países con objeto de desarrollar la capacidad nacional para este tipo de acciones.

Es esencial comprender y abordar las causas profundas de los conflictos armados en África para promover el desarrollo, al igual que las motivaciones que subyacen a la radicalización que conduce al extremismo violento. Por consiguiente, debe hacerse especial hincapié en la buena gobernanza, el desarrollo de infraestructuras, la industrialización, la modernización agrícola y el fomento del espíritu empresarial, así como en la lucha contra la pobreza, el desempleo y la desigualdad. Esas dimensiones son cruciales, habida cuenta de las tendencias con respecto al perfil demográfico en evolución del continente, sus condiciones socioeconómicas y medioambientales más amplias y sus consiguientes repercusiones sobre la paz y la seguridad sostenibles. Como país que ocupa la Presidencia del Órgano de Política, Defensa y Seguridad de la SADC, y durante nuestro mandato en el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, Namibia sigue manteniendo su determinación de impulsar el nexo entre la paz, la seguridad y el desarrollo a través del diálogo, la mediación y las consultas políticas en nuestra región y en el continente, en consonancia con las aspiraciones de la Unión Africana.

Namibia desea subrayar la importancia crítica de la consolidación de la paz como base del desarrollo sostenible en África y la necesidad de adoptar un enfoque global e integrado de la paz y el desarrollo a escala nacional y subregional. Quisiéramos hacer especial hincapié en la importancia del Objetivo de Desarrollo Sostenible 17, relativo a la colaboración, en todos los esfuerzos que desplegamos para construir un mundo más pacífico y próspero para todos. Por ello, creemos firmemente que la comunidad internacional debe participar activamente en asociación con África para proporcionar ayuda en los ámbitos de la prevención de conflictos y la consolidación de la paz, incluida su financiación adecuada. Es necesario redoblar los esfuerzos para crear la capacidad institucional necesaria a fin de abordar las dimensiones económica, social y humanitaria de la consolidación de la paz tras los conflictos y movilizar la atención y los recursos necesarios para cada país.

Por último, Namibia se congratula de los progresos realizados para intensificar la participación de las mujeres en las negociaciones de paz y en las funciones de liderazgo para la solución de conflictos en África. Así, es imperativo integrar la perspectiva de género en las reformas institucionales de los países en situación de posconflicto para lograr la plena materialización de la visión africana a largo plazo, con el fin de evitar que la carga de los conflictos armados y de la violencia armada recaiga en las generaciones venideras de africanos.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Qatar.

**Sra. Al-Thani** (Qatar) (*habla en árabe*): El Estado de Qatar desea dar las gracias a Mozambique por haber organizado el importante debate abierto de hoy. También doy las gracias a los exponentes por sus esclarecedoras exposiciones informativas.

El Estado de Qatar se enorgullece de sus distinguidas relaciones de alto nivel y de su avanzada asociación estratégica con los Estados del continente africano a todos los niveles. El Estado de Qatar se ha convertido en un importante asociado estratégico de varios Estados africanos, en particular de la Unión Africana, a través de sus relaciones diplomáticas y en calidad de mediador imparcial en la solución de conflictos, además de ser un asociado fiable en los ámbitos del establecimiento y la consolidación de la paz en África. Adoptamos esas medidas de acuerdo con las prioridades de la iniciativa Silenciar las Armas de la Unión Africana y los esfuerzos de las Naciones Unidas en los ámbitos de las operaciones de establecimiento, mantenimiento y consolidación de la paz en África. En ese contexto, recordamos los esfuerzos humanitarios y de desarrollo realizados por el Estado de Qatar en África para hacer frente a los retos a los que se enfrenta el continente. El Estado de Qatar acoge con satisfacción y encomia los progresos realizados desde la puesta en marcha de la iniciativa Silenciar las Armas. Se han detenido varios conflictos gracias a los esfuerzos de la Unión Africana, los Gobiernos africanos y los asociados regionales e internacionales.

No cabe duda de que la paz y la seguridad son cruciales para el desarrollo sostenible, la estabilidad y la prosperidad. Por consiguiente, las repercusiones de las políticas de desarrollo en la aplicación de la iniciativa Silenciar las Armas en África revisten una importancia esencial. Las políticas de desarrollo que abordan las causas profundas de los conflictos y promueven el desarrollo socioeconómico pueden contribuir significativamente a alcanzar la paz, la seguridad y el desarrollo

sostenible en el continente. Ese es el enfoque del Estado de Qatar en sus alianzas bilaterales e internacionales, pues da prioridad a esas alianzas en pro de la consecución de un crecimiento económico integrador y de la reducción de la pobreza y la desigualdad, al tiempo que intensifica el acceso a la educación y la atención sanitaria y fomenta la resiliencia y la capacidad de los Estados y las comunidades para solucionar pacíficamente los conflictos y evitar la propagación del terrorismo y la violencia.

La iniciativa Silenciar las Armas es indudablemente una iniciativa africana. Sin embargo, el objetivo de silenciar las armas y poner fin a las guerras en África y en todo el mundo es responsabilidad de la humanidad en su conjunto y constituye un elemento central de la misión y la tarea de las Naciones Unidas, tal y como se refleja en la Carta de las Naciones Unidas. Por ello, me complace reiterar el apoyo del Estado de Qatar a la iniciativa Silenciar las Armas. Hago un llamamiento a las Naciones Unidas y a sus Estados Miembros para que sigan contribuyendo a que esa importante iniciativa logre la consecución de sus objetivos para 2030. La puesta en marcha de la iniciativa contribuirá activamente a mantener la paz y la seguridad internacionales y a lograr la prosperidad y el bienestar en el mundo.

Sobre la base de los principios y objetivos de la política exterior del Estado de Qatar, que se basan en la diplomacia preventiva y la mediación en la solución de conflictos, así como en nuestra considerable experiencia en el arreglo de varios conflictos regionales e internacionales, consideramos que es necesario invertir en la solución de las causas profundas de los conflictos, centrándonos en la consolidación de la paz, la mediación y el diálogo, así como en la necesidad de garantizar la participación efectiva de las mujeres, los jóvenes y los sectores vulnerables afectados por los conflictos y las crisis humanitarias.

Para concluir, hagamos de la reunión de hoy una oportunidad histórica para reiterar nuestra determinación de apoyar la iniciativa Silenciar las Armas en África con el fin de establecer un África libre de conflictos y un mundo más seguro y pacífico, y lograr así las aspiraciones y esperanzas de las generaciones actuales y venideras.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Dinamarca.

**Sr. Hermann** (Dinamarca) (*habla en inglés*): En nombre de los países nórdicos —Finlandia, Islandia, Noruega, Suecia y mi propio país, Dinamarca— permítaseme comenzar dando las gracias a Mozambique

por haber convocado la sesión de hoy sobre los aspectos en materia de desarrollo de la iniciativa pionera de la Unión Africana Silenciar las Armas. La paz y la seguridad no pueden lograrse de forma aislada, como ha destacado Mozambique al convocar el debate de hoy.

La democracia, los derechos humanos, el estado de derecho y el acceso a los servicios básicos —de hecho, la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y los Objetivos de Desarrollo Sostenible— son esenciales para silenciar las armas. Al mismo tiempo, debemos reconocer que las armas pequeñas y las armas ligeras importadas ilegalmente pueden exacerbar los conflictos, obstaculizar la estabilidad e impedir el desarrollo. El nexo entre desarrollo y paz ocupa un lugar central muy real y concreto en la iniciativa Silenciar las Armas y en la Hoja de Ruta Maestra de la Unión Africana de Medidas Prácticas para Silenciar las Armas en África.

Nos gustaría llamar la atención del Consejo sobre tres esferas: en primer lugar, el papel de la Unión Africana y otras organizaciones regionales y subregionales; en segundo lugar, la necesidad de adoptar enfoques integrados; y en tercer y último lugar, la necesidad real y urgente de establecer un proceso inclusivo de toma de decisiones y consolidación de la paz.

En primer lugar, los países nórdicos subrayan la importancia crítica de la colaboración regional en el marco de los retos para la paz y la seguridad. La comprensión de la dinámica y las causas de los conflictos debe ser el punto de partida para hallar soluciones, y nadie está mejor preparado para ello que las organizaciones regionales. Los países nórdicos son asociados de larga data de la Unión Africana y sus comunidades económicas regionales y apoyan firmemente la puesta en marcha de la Arquitectura Africana de Paz y Seguridad, incluida su capacidad de prevención, mediación y consolidación de la paz. Alentamos a que se sigan reforzando las sinergias entre la Arquitectura de Paz y Seguridad de África y las arquitecturas de gobernanza africanas, así como una asociación aún más estrecha entre la Unión Africana y las Naciones Unidas, especialmente entre el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana y el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, con miras a ejecutar eficazmente todos los mandatos. En nuestra opinión, la Nueva Agenda de Paz del Secretario General podría abordar esta cuestión, así como la necesidad de una financiación previsible para las operaciones de paz dirigidas por África. Permítaseme asimismo aprovechar esta ocasión para dejar claro que los países nórdicos estarían a favor del uso de las cuotas de las Naciones Unidas, caso por caso, para apoyar dichas operaciones. Además, abogamos por

centrar los esfuerzos en garantizar la protección de los derechos humanos y el respeto del derecho internacional humanitario en todas las operaciones, así como la rendición de cuentas cuando se cometan infracciones.

En segundo lugar, la puesta en práctica del nexo entre la acción humanitaria, la asistencia para el desarrollo y la consolidación de la paz es fundamental para proporcionar el enfoque general e integrado que se necesita para silenciar las armas. Asimismo, es crucial que las políticas de desarrollo incorporen plenamente ese objetivo. Puede que nuestras organizaciones y estructuras se construyeran por separado, pero todos sabemos que la realidad y la dinámica de los conflictos nunca están aisladas y debemos ser conscientes de ello.

En tercer y último lugar, tenemos que garantizar la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres y otras partes interesadas en los procesos de toma de decisiones y consolidación de la paz para aprovechar los conocimientos y las soluciones locales, de modo que podamos silenciar las armas también dentro de las comunidades. Encomiamos a los Estados miembros de la Unión Africana que, como Mozambique, han adoptado planes de acción nacionales sobre las mujeres y la paz y la seguridad. Su aplicación puede ayudar a reconocer los efectos del tráfico ilícito de armas pequeñas relacionados con el género, así como a afrontar los obstáculos a la participación, tales como la discriminación, la reducción del espacio cívico, la violencia sexual y de género y las represalias. De igual modo, debemos reconocer que no puede haber una paz sostenible sin la participación plena y significativa de la juventud en las decisiones relacionadas con la iniciativa de silenciar las armas.

Para concluir, permítaseme subrayar que necesitamos la participación de todas las partes interesadas para cumplir la promesa de un futuro más pacífico para las generaciones venideras. Los países nórdicos estamos dispuestos a cumplir con nuestra parte.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Sierra Leona.

**Sr. Kanu** (Sierra Leona) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le agradezco que haya convocado este importante debate abierto sobre la paz y la seguridad en África, centrado en los efectos de las políticas de desarrollo en la aplicación de la iniciativa Silenciar las Armas. Permítame también felicitarlos a usted y a la delegación de Mozambique por su admirable liderazgo y dirección de la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes. Asimismo, doy las gracias a los exponentes por sus importantes contribuciones.



En la Hoja de Ruta Maestra de la Unión Africana para Silenciar las Armas en África se destaca que el ciclo de conflictos violentos y crisis perturbadoras persiste en el continente, al igual que las situaciones en las que hemos asistido a recaídas en un ciclo de violencia y destrucción para algunos países que se consideraba que habían salido de conflictos. Es de vital importancia que África y su población establezcan directrices estratégicas para hacer frente a esos desafíos. Por ello, Sierra Leona agradece la convocatoria de este debate, que brinda la oportunidad de proponer enfoques y soluciones multidimensionales para silenciar las armas en África.

Si bien la falta de buena gobernanza, las dificultades económicas y la marginación de los procesos políticos son algunas de las causas raíz de los conflictos en gran parte de África, es necesario centrarse en la prevención como forma de responder tanto a las causas cercanas como a las causas remotas de esos conflictos. Por supuesto, las soluciones de las situaciones de conflicto en el continente deben ser el resultado de un diagnóstico particular y es necesario dar respuesta a las causas raíz. Por lo tanto, un enfoque general e inclusivo de la prevención de conflictos debe incluir la aplicación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, los objetivos de la Agenda 2063 de la Unión Africana: el África que Queremos y políticas de desarrollo que beneficien a las personas de a pie del continente y transformen de manera tangible su vida.

Las repercusiones de las políticas de desarrollo en la aplicación de la iniciativa Silenciar las Armas deben ser positivas, pero también pueden ser negativas. En los casos en los que las políticas de desarrollo tienden a beneficiar a una minoría de personas en un país concreto, las consecuencias pueden provocar desigualdades y conflictos. El objetivo es enmarcar y aplicar políticas de desarrollo que generen consecuencias positivas que conduzcan a la estabilidad y la prosperidad. Sierra Leona ha emprendido una serie de iniciativas de desarrollo desde que terminó su conflicto civil hace más de dos decenios, sin olvidar la aplicación de tres estrategias de reducción de la pobreza ni el actual plan nacional de desarrollo a mediano plazo, que se centra en el desarrollo del capital humano y concede prioridad a la educación. Ello ha tenido una correlación directa con la consolidación de la paz y la estabilidad en Sierra Leona a lo largo de los años.

Para concluir, permítaseme hacer hincapié en la relación existente entre el desarrollo y el silenciamiento de las armas, en la que no se puede dejar de insistir. Se insta a los Gobiernos a que asignen recursos suficientes

para aplicar las políticas y prioridades de desarrollo, fomenten un entorno propicio para el crecimiento del sector privado y la creación de empleo, y tomen todas las medidas necesarias para mitigar y prevenir las causas de los conflictos.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Grecia.

**Sr. Sekeris** (Grecia) (*habla en inglés*): Quisiera sumarme a los demás para expresar mi agradecimiento a Mozambique por haber organizado este debate abierto.

Nos sumamos a la declaración formulada en nombre de la Unión Europea y deseamos añadir algunas cuestiones en representación de nuestro país.

Este debate se celebra en medio de retos persistentes, como las tensiones y los conflictos geopolíticos, la recuperación de una pandemia, la inflación y la inseguridad alimentaria aguda. La crisis climática está generando contratiempos adicionales para los países africanos, muchos de ellos muy vulnerables en términos ambientales. Para silenciar las armas hay que ir más allá de las cuestiones de paz y seguridad y centrarse en la transformación estructural de la esfera socioeconómica, al tiempo que se garantiza que todos los africanos se beneficien de economías integradas e inclusivas.

A pesar de los retos, seguimos siendo optimistas y confiamos en que el continente africano tenga un aspecto muy diferente en el futuro. Las megatendencias interconectadas y multidimensionales reconfigurarán el continente y, con él, las necesidades en materia de cooperación para el desarrollo. La población joven y dinámica de África, la abundancia de recursos y la diversidad pueden catapultar al continente y convertirlo en un gran motor de la paz y la prosperidad mundiales. La Agenda 2063 de la Unión Africana: el África que Queremos constituye un modelo útil al respecto. En ese sentido, será fundamental apoyar los esfuerzos nacionales para crear instituciones eficaces, inclusivas y que rindan cuentas. África debe seguir desarrollando sus instituciones, políticas y estrategias propias para prevenir los conflictos. A continuación, enumeraremos algunas esferas esenciales que, a nuestro juicio, requieren una consideración urgente.

En primer lugar, hay que centrarse en el desarrollo humano, en especial en servicios básicos como la sanidad y la educación. El desarrollo del capital humano es un factor que contribuye a la resiliencia de un país ante las perturbaciones externas.

En segundo lugar, es necesario un enfoque adaptado de la financiación combinada y el fomento de

la inversión, que tenga en cuenta las necesidades y vulnerabilidades específicas de los países africanos.

En tercer lugar, es esencial garantizar sistemas eficaces de prestación de servicios públicos, que son esenciales para aplicar soluciones a largo plazo y asegurar que se perciba al Estado como una presencia legítima y activa incluso en las zonas más remotas. Además, debe integrarse de manera plena a las mujeres y la juventud en todos los aspectos de la toma de decisiones para garantizar la inclusión y la diversidad.

Por último, la puesta en marcha de la Zona de Libre Comercio Continental Africana facilitará de manera eficaz el comercio intraafricano para las microempresas y las empresas pequeñas y medianas, ampliará el acceso a los mercados y creará nuevas oportunidades para mejorar los medios de subsistencia de los africanos.

Sencillamente, es imposible alcanzar el desarrollo sostenible sin paz ni seguridad. Es crucial invertir en la prevención de conflictos y la consolidación de la paz y situar a las mujeres y las niñas en el centro de la política de seguridad. De igual modo, es esencial promover la Nueva Agenda de Paz. Un diálogo social eficaz y de alta calidad en todos los niveles de Gobierno es un requisito para garantizar que los resultados de las políticas sean más participativos e inclusivos.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Rwanda.

**Sr. Kayinamura** (Rwanda) (*habla en inglés*): Permítaseme sumarme a los oradores anteriores para encomiar a la Presidencia de Mozambique por haber convocado este debate y dar las gracias a los exponentes que han intervenido esta mañana.

Nuestra contribución al debate hace hincapié en la prevención y la solución de conflictos, la reforma del sector de la seguridad, la consolidación de la paz y la inversión en el sostenimiento de la paz. Es un hecho que el silenciamiento de las armas y el establecimiento de la paz no pueden sostenerse sin políticas de desarrollo claras. La buena gobernanza y las instituciones inclusivas siguen siendo los medios más eficaces para prevenir los conflictos y consolidar la paz. Por ello, es crucial garantizar que los Gobiernos, las organizaciones regionales y la comunidad internacional se centren en hacer frente a las causas subyacentes de los conflictos. En el plano nacional, nuestra experiencia tras el conflicto de Rwanda ha demostrado lo importante que es desarrollar instituciones fuertes que sienten los cimientos de una buena gobernanza basada en el estado

de derecho, los principios democráticos, los valores y la rendición de cuentas.

La hoja de ruta de la Unión Africana para silenciar las armas en África es un marco importante que, si se aplica y recibe apoyo, contribuirá a un continente africano libre de conflictos violentos. Los conflictos y las guerras en África tienen múltiples causas. Por eso, los esfuerzos para prevenirlos o resolverlos deben ser también polifacéticos. Los empeños en favor de la paz, la seguridad y el desarrollo no pueden ser secuenciales, sino más bien paralelos. Unos sin los otros crean un ciclo de vulnerabilidad para un Estado y su población. Cualquier marco de desarrollo tiene poco o ningún margen para lograrse si no hay paz. Permítaseme concluir con tres observaciones.

En primer lugar, debemos respaldar plenamente el programa de paz en el marco de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Uno de los principales logros de la Agenda 2030 fue recuperar la determinación de adoptar un enfoque totalmente diferente del desarrollo en entornos afectados por conflictos y en transición. El fomento de la inclusión, la garantía del acceso a la justicia, el fortalecimiento del tejido social y la buena gobernanza han demostrado en repetidas ocasiones ser esenciales para obtener los resultados de una paz sostenible. Es necesario progresar con respecto a las 36 metas de la Agenda 2030 y todos esos avances deben notificarse en todos los ciclos de presentación de informes sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

En segundo lugar, debemos reafirmar nuestro respaldo de los derechos humanos, que constituyen la base de la dignidad humana, la justicia y la igualdad social. Los derechos humanos, incluidos los derechos económicos, sociales, del patrimonio cultural y de las minorías, son los cimientos de un orden mundial basado en la igualdad y la inclusión, además de ser el criterio definitivo con el que podemos medir la aspiración de la Agenda 2030 de no dejar a nadie atrás.

En tercer y último lugar, debemos pensar en el plano local, pero actuar en el plano mundial y recuperar la determinación por el multilateralismo como salvaguarda de los más vulnerables. La aplicación nacional por sí sola no bastará para lograr los ODS. El 40 % de las metas del Objetivo 16 deben ejecutarse en los planos regional e internacional. En especial, ese es el caso en lo que respecta a la cuestión de la paz, en que el fomento de los factores externos que impulsan la paz, la justicia y la inclusión requiere una acción y un esfuerzo concertados de los Estados, como titulares de obligaciones, para

apoyar la prevención de los flujos de armas pequeñas y ser responsables de ella.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Irlanda.

**Sra. Kelly** (Irlanda) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le agradezco que haya convocado el debate abierto de hoy sobre este importante tema y lo felicito por su Presidencia. Asimismo, doy las gracias al notable elenco de exponentes por sus perspicaces reflexiones.

Irlanda se adhiere a la declaración formulada en nombre de la Unión Europea.

Tras aprender de la experiencia del conflicto en la isla de Irlanda, reconocemos la necesidad de dar respuesta a los factores socioeconómicos subyacentes que pueden alimentar las tensiones y desencadenar el conflicto. La pobreza, la desigualdad y la marginación pueden crear un terreno fértil para que arraiguen los agravios. Afrontar esas cuestiones es esencial para lograr una paz duradera.

Así ocurrió en Irlanda del Norte. En la actualidad, eso sigue sucediendo en muchas partes de África, donde las causas de los conflictos se ven agravadas por el legado de la esclavitud, la colonización, la imposición de fronteras artificiales y la explotación injusta de los recursos naturales.

Esos desafíos pueden superarse con políticas adecuadas; la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres; la inclusión de la juventud; un liderazgo eficaz y el apoyo de la comunidad internacional. De hecho, en los últimos años se han logrado avances, guiados por el imperativo de silenciar las armas y crear condiciones propicias para el desarrollo sostenible de África.

Sr. Presidente: Su propio país cuenta una historia de éxito emergente. Es notable pensar que el proceso de desarme, desmovilización y reintegración previsto en el Acuerdo de Maputo está a punto de concluir. De verdad es un logro significativo y un testimonio de la determinación del Gobierno de Mozambique y del papel de apoyo de las Naciones Unidas, incluida la Oficina del Enviado Personal.

La paz es un proceso, no un fin. Si bien la iniciativa Silenciar las Armas es, desde luego, una hoja de ruta importante, aún nos queda trabajo por hacer para lograr sus objetivos. Un motivo de preocupación es el aumento de los cambios inconstitucionales de Gobierno. En otros contextos, el progreso se ve frenado por deficiencias en la gobernanza y por la convergencia de vulnerabilidades

y desafíos en materia de seguridad, tales como el terrorismo, el extremismo violento, el aumento del número de combatientes y mercenarios extranjeros, la corrupción, la delincuencia organizada transnacional y los efectos del cambio climático. En muchos contextos, la transferencia ilícita, la acumulación y el uso indebido de armas pequeñas y armas ligeras contribuyen a la persistencia de esos desafíos de seguridad y exacerban sus repercusiones. Es un problema que debemos afrontar.

El camino de la transición del conflicto al desarrollo sostenible nunca es en línea recta. Se trata de un viaje complejo, pero esencial, hacia un continente africano más seguro y próspero. La comunidad internacional debe desempeñar un papel fundamental, en coordinación con la Unión Africana y las iniciativas subregionales. Irlanda está decidida a apoyar a los países africanos en ese esfuerzo colectivo. Tenemos la determinación de invertir en programas de desarrollo que den prioridad a la prevención de conflictos y la consolidación de la paz.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Rumania.

**Sr. Feruță** (Rumania) (*habla en inglés*): Rumania elogia a Mozambique por haber organizado el debate abierto de hoy y suscribe las declaraciones formuladas en nombre de la Unión Europea y del Grupo de Amigos sobre la Responsabilidad de Proteger.

La iniciativa Silenciar las Armas pretende liberar a África de guerras, conflictos y violencia de género y prevenir el genocidio. En otras palabras, se trata de una oportunidad para construir sociedades resilientes. La iniciativa también hace frente a la fragilidad que obstaculiza la paz y la seguridad en el continente africano, con repercusiones en todo el mundo.

Un conflicto o una guerra en cualquier lugar del mundo tiene consecuencias mundiales. Las soluciones transformadoras y sostenibles, incluidas las políticas de desarrollo sostenible, deberían formar parte de las herramientas de las que disponen las Naciones Unidas para hacer frente a los desafíos. La rendición de cuentas es una parte indivisible de esas soluciones.

Rumania ha invertido en la creación de capacidad de algunos Estados africanos, así como en la educación de las generaciones jóvenes, lo que puede considerarse su contribución para silenciar las armas. Desde 2008, Rumania organiza un programa de capacitación en estabilización y reconstrucción posconflicto, cuyas cuatro últimas sesiones se han dedicado en exclusiva al

continente africano. En 2019, el programa se organizó en Addis Abeba, en colaboración con la Unión Africana. La edición del año pasado se celebró en el Senegal y estuvo dedicada a África Occidental. Participaron 24 expertos de la región.

Asimismo, una parte de aproximadamente el 60 % del total de la asistencia nacional para el desarrollo proporcionada por Rumania se concedió para apoyar la educación de la juventud y promover su participación. Tanto el Ministerio de Educación como el Ministerio de Relaciones Exteriores de Rumania conceden becas de educación superior a estudiantes africanos.

Como firmes defensores de la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad, seguiremos abogando por la promoción de las mujeres y las niñas y su contribución significativa a los procesos de paz. Alentamos a los países a que adopten y apliquen planes de acción nacionales. Ese es un elemento importante para nosotros en 2023, ya que, junto con los Estados Unidos, copresidimos la Red de Puntos Focales sobre las Mujeres y la Paz y la Seguridad.

Rumania comparte muchos de los retos a los que se enfrentan los Gobiernos y los pueblos de África, a saber, el éxodo intelectual, el aprovechamiento de las ventajas de la digitalización y la búsqueda de soluciones equilibradas para fomentar políticas respetuosas con el medio ambiente que tengan en cuenta los costos sociales de la revolución verde, entre otras cosas. Nuestra experiencia de más de 30 años desde que instauramos la democracia nos ha enseñado lecciones de un valor incalculable, tanto en lo que respecta a aciertos como a errores, que estamos dispuestos a presentar a los amigos.

En 2023, Rumania tiene previsto seguir actuando para lograr la paz, el desarrollo, los derechos humanos y la seguridad en África, como promesa previa a la Cumbre sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible que se celebrará en septiembre. Nos centraremos en la transferencia de conocimientos en las esferas de la gestión de situaciones de emergencia, sobre la que los Estados Miembros tendrán más noticias durante los próximos debates relativos al Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030; la agricultura, en lo que respecta a la conformidad de las economías africanas con las medidas fitosanitarias de la Unión Europea; la educación; la resiliencia de los medios de comunicación; la diplomacia y la reconstrucción y la rehabilitación posconflicto.

Para concluir, felicito a Mozambique por su exitosa Presidencia del Consejo de Seguridad.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Chequia.

**Sr. Kulháněk** (Chequia) (*habla en inglés*): En primer lugar, dado que la Presidencia de Mozambique del Consejo de Seguridad está a punto de terminar, quisiera aprovechar esta oportunidad para felicitar a ese país por el gran éxito de su Presidencia. Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber convocado este debate tan importante y oportuno, que ofrece la valiosa oportunidad de intercambiar puntos de vista sobre formas de prevenir el conflicto, promover su solución y velar por la paz y la seguridad a largo plazo mediante políticas de desarrollo inclusivas, transparentes y efectivas.

Es fundamental reiterar una y otra vez que no puede haber desarrollo sostenible sin paz, ni paz sin desarrollo sostenible. A ese respecto, mi país, Chequia, subraya la importancia de la resolución 2457 (2019), por la que el Consejo de Seguridad acogió con satisfacción la iniciativa Silenciar las Armas y su Hoja de Ruta Maestra de Medidas Prácticas para Silenciar las Armas en África. La Hoja de Ruta Maestra de la Unión Africana señala con total acierto que la mayoría de las crisis y los conflictos violentos en África están motivados por la pobreza y las dificultades económicas y que la paz, la seguridad y el desarrollo socioeconómico deben tratar de alcanzarse de manera simultánea. Quisiera aprovechar esta oportunidad para destacar aquellas esferas a las que Chequia presta especial atención en su cooperación para el desarrollo con los asociados africanos y que, a nuestro juicio, son clave para garantizar la estabilidad, el desarrollo sostenible y la prevención de conflictos en el continente.

El medio ambiente es una de las esferas más problemáticas que se citan en la Hoja de Ruta Maestra. En concreto, es necesario reducir la vulnerabilidad de los medios de subsistencia al cambio climático mediante la creación de sistemas resilientes. En ese contexto, es preciso diversificar la agricultura para hacerla más resiliente a los efectos adversos del cambio climático y aplicar la Declaración de Malabo sobre la Aceleración del Crecimiento y la Transformación de la Agricultura en pro de la Prosperidad Común y la Mejora de los Medios de Vida. La agricultura es la espina dorsal de la economía africana y una fuente de sustento para la mayoría de la población del continente. Sin embargo, en el África Subsahariana ese sector solo genera alrededor del 14 % del producto interno bruto. Por lo tanto, debemos seguir respaldando a los pequeños y medianos agricultores de África. Debemos ayudar a mejorar los conocimientos sobre prácticas agrícolas eficaces, resilientes y



sostenibles y fomentar la mecanización, las soluciones agrícolas inteligentes y la creación de cadenas de valor locales para la agricultura y la producción de alimentos. Los agricultores también deben tener un mejor acceso a los servicios financieros.

Junto con la agricultura, debemos centrarnos más en el desarrollo rural sostenible, en particular garantizando el acceso al agua potable, a los servicios sanitarios y nutricionales y a una educación de calidad. Asimismo, debemos prestar especial atención a los jóvenes africanos, que cada vez abandonan más los pueblos para irse a las ciudades. También debemos centrarnos en el empoderamiento económico de las mujeres y las niñas rurales, con miras a reducir la pobreza crónica al tiempo que nos esforzamos por cerrar las brechas sociales y disminuir la dependencia de la asistencia alimentaria externa, que se ve exacerbada por crisis como la agresión de Rusia contra Ucrania y la pandemia de enfermedad por coronavirus. Además, nuestros esfuerzos encaminados a ayudar a aumentar la productividad agrícola de África no deben dejar de abordar las repercusiones del cambio climático en el continente. Chequia forma parte de la iniciativa Equipo Europa sobre la adaptación al clima y la resiliencia en África. Esperamos sinceramente que, junto con la Unión Africana y las autoridades regionales, podamos mejorar considerablemente las capacidades de alerta y acción tempranas ante peligros múltiples en África.

Además de la adaptación al clima, también podemos mejorar la estabilización general. Debemos seguir aplicando el Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres en el sector agrícola, trabajando en pos de los objetivos clave de prevención de desastres, preparación y fomento de la resiliencia. Los efectos devastadores recientes del ciclón Freddy en África Meridional han demostrado que aún queda mucho por hacer. En otras palabras, África no será estable ni resiliente ante los conflictos a menos que pueda contar con una agricultura más eficiente y resiliente al clima que esté incluso mejor preparada para hacer frente a los desastres naturales.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Etiopía.

**Sr. Sabo** (Etiopía) (*habla en inglés*): Damos la bienvenida al Presidente de Mozambique y le damos las gracias por presidir la sesión de esta mañana. Asimismo, quisiera transmitir nuestra felicitación al equipo mozambiqueño por su exitosa Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes. Damos las gracias al

equipo por haber convocado este debate abierto sobre un tema de suma importancia para África y por haber permitido nuestra participación para contribuir al diálogo. Felicito a todos los exponentes de esta mañana por sus observaciones pertinentes y esclarecedoras.

Silenciar las armas es el principal proyecto de referencia de la Agenda 2063. Ese objetivo se fijó a raíz del reconocimiento subyacente de que el desarrollo y la paz están inextricablemente ligados. En consecuencia, todos los países africanos se comprometieron a erradicar la pobreza en una generación y a alcanzar la prosperidad compartida mediante la transformación social y económica del continente. Reconocimos que la seguridad debe considerarse en su totalidad, incluido el derecho de las personas a vivir en paz y a tener la posibilidad de satisfacer las necesidades básicas de la vida, al tiempo que gozan de los derechos y participan en los asuntos de sus sociedades. En ese plan para la transformación de África, nos comprometimos a abordar las causas profundas de los conflictos, en particular las disparidades económicas y sociales. Sobre esa base, en la Hoja de Ruta Maestra de Medidas Prácticas para Silenciar las Armas en África se estipula claramente que la paz, la seguridad y el desarrollo socioeconómico deben tratar de conseguirse de manera simultánea.

Nuestras políticas continentales reconocen plenamente la historia política de África, marcada por tres grandes tragedias: la esclavitud, la colonización y la explotación de los recursos naturales. Aunque el lastre de nuestro pasado sigue planteando dificultades, África ha aceptado el reto de asumir la responsabilidad total de su destino mediante la consecución de un continente próspero y libre de conflictos. Reavivamos y desplegamos de nuevo el espíritu de solidaridad panafricana y la unidad de propósito, que sustentaron el logro de la emancipación de la esclavitud, el colonialismo y el apartheid. Ese enfoque regional del desarrollo y la paz se basa en el principio de que la seguridad, la estabilidad y el desarrollo de cada país africano están estrechamente ligados a los de los demás países del continente.

Para que África pueda hacer realidad su potencial de desarrollo y sacar partido del dividendo demográfico del que disfruta gracias a su joven población, debe impulsar su propio desarrollo mediante la gestión sostenible de sus recursos. Es necesario respetar el derecho soberano inalienable de los países africanos a utilizar y gestionar sus recursos naturales y a satisfacer las necesidades del pueblo africano. Los Estados Miembros deben desarrollar, proteger, gestionar y utilizar equitativamente sus recursos naturales compartidos en beneficio de todos.

Sobre esa base, incorporamos la Agenda 2063 a nuestras políticas nacionales de crecimiento inclusivo; creación de empleo; aumento de la producción agrícola; inversiones en ciencia, tecnología, investigación e innovación; igualdad de género; empoderamiento de la juventud, y prestación de servicios básicos, entre ellos los de salud, nutrición, educación, vivienda, agua y saneamiento. La Zona de Libre Comercio Continental Africana ha entrado en funcionamiento, lo que ha acercado a África a su objetivo de crear una comunidad económica. En el plano nacional, mi país, Etiopía, ideó y puso en marcha una economía verde y resiliente en cuanto al clima. Llevamos a cabo esfuerzos concertados para restaurar la naturaleza y proteger la biodiversidad a través de nuestra Iniciativa del Legado Verde, que no tiene precedentes. Nuestros esfuerzos están dando sus frutos, habida cuenta de que Etiopía va camino de aumentar su cobertura forestal del 15 % al 30 % para 2030. Estamos aumentando nuestra asignación de recursos a la agricultura, lo que nos ha llevado a sustituir con éxito la importación de cereales como el trigo potenciando la producción local. Trabajamos para satisfacer la creciente necesidad de suministro de energía limpia y acabar con el déficit.

Esas iniciativas de desarrollo a escala nacional y regional se conciben e implementan para reforzar la paz y abordar las causas profundas de los conflictos. Con una firme solidaridad panafricana y unidad de propósito, lograremos la paz a través de nuestras políticas de desarrollo y nuestras trayectorias alentadoras.

Habida cuenta de que el desarrollo económico debe complementarse con otros esfuerzos, nos aseguraremos de que se implanten sistemas de independencia política y gobernanza democrática, eficaz y adaptada al contexto. En ese sentido, nuestra agenda para el continente exige una acción concertada en favor de la buena gobernanza, la democracia, la inclusión social, el respeto de los derechos humanos, la justicia y el estado de derecho. Asimismo, estamos trabajando para garantizar que las causas profundas del extremismo y la violencia se aborden de manera concertada mediante intervenciones multidimensionales. A ese respecto, coincidimos con las palabras que el Presidente de Mozambique dirigió ayer a la Comisión de Consolidación de la Paz, en el sentido de que “es cierto que ni todos los conflictos ni el terror son propios de África”.

Por lo tanto, debemos reforzar la cooperación y las alianzas para contrarrestar las amenazas a la paz y la seguridad que derivan no solo de causas internas, sino también de factores externos. En ese sentido, nuestra

alianza con las Naciones Unidas y los amigos de fuera del continente es indispensable. El respaldo político y la alianza para el desarrollo, en particular la condonación y el alivio de la deuda, deben considerarse una inversión para hacer realidad las aspiraciones de las personas al desarrollo y la paz y a la creación de un futuro renovado, en el que nuestros hijos vivan en paz en el planeta que compartimos.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Nigeria.

**Sr. Chukwu** (Nigeria) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme felicitar al Presidente de la República de Mozambique, Excmo. Sr. Filipe Jacinto Nyusi, por haber presidido con éxito el Consejo de Seguridad este mes y por haber organizado la importante sesión de hoy, sobre todo cuando este año se cumple el décimo aniversario de la proclamación colectiva de los dirigentes africanos de silenciar las armas. También deseo dar las gracias a la Secretaria General Adjunta Cristina Duarte, al Alto Representante de la Unión Africana Mohamed Ibn Chambas y a los demás exponentes por sus aportaciones esclarecedoras al debate de hoy.

La paz, la seguridad y el desarrollo en África siguen siendo una agenda mundial importante pero difícil. Además de los numerosos retos socioeconómicos y de desarrollo, la iniciativa africana Silenciar las Armas para 2030 también se enfrenta a algunos obstáculos relacionados con la proliferación de armas pequeñas y armas ligeras, la expansión de las actividades terroristas en todo el continente, la reciente oleada de cambios institucionales de Gobierno y la financiación insuficiente de las operaciones regionales de apoyo a la paz. A ese respecto, permítaseme destacar cuatro esferas en las que debemos centrarnos para acelerar la aplicación de la Hoja de Ruta Maestra de la Unión Africana de Medidas Prácticas para Silenciar las Armas en África y lograr un mayor éxito en los seis años restantes de la iniciativa.

En primer lugar, la promoción de la agenda de desarrollo es esencial para mejorar la titularidad nacional de la meta establecida en la Visión 2030. Ampliar el acceso a la educación, fortalecer la buena gobernanza, garantizar la transferencia de tecnología y promover la participación inclusiva de las mujeres y los jóvenes en la gobernanza y las actividades económicas conducirán a sociedades más resilientes. En ningún lugar es más evidente esa necesidad que en las regiones del Sahel y la cuenca del lago Chad del África Subsahariana, que también están lidiando con las consecuencias devastadoras del cambio climático para los medios de subsistencia y el desarrollo.

En consecuencia, consideramos que las estrategias de recuperación y resiliencia deben centrarse en perspectivas nacionales y regionales únicas que aborden las causas profundas de los conflictos violentos.

En segundo lugar, garantizar una financiación suficiente, predecible y sostenible de las actividades de paz y seguridad sigue siendo uno de los principales retos a los que se enfrentan la Unión Africana, las instituciones regionales y los Estados de África. Aunque la alianza estratégica entre la Unión Africana y las Naciones Unidas sigue dando sus frutos, es necesario superar los obstáculos que impiden prestar apoyo a las operaciones de paz dirigidas por África con cargo a las cuotas de las Naciones Unidas. Del mismo modo, la movilización de recursos nacionales es fundamental y exigirá mayores esfuerzos colectivos para hacer frente a los flujos financieros ilícitos que están privando al continente de grandes cantidades de recursos, que son muy necesarios.

En tercer lugar, ampliar los conocimientos y las capacidades de investigación sobre las corrientes de armas ilícitas en la región es importante para detener la entrada, la proliferación y el uso indebido de armas pequeñas y armas ligeras. Por su parte, Nigeria ha creado un centro nacional para el control de armas pequeñas y armas ligeras, que proporciona orientación sobre políticas, investigación y supervisión de todos los aspectos relativos a las armas pequeñas y las armas ligeras en el país, en estrecha colaboración con las partes interesadas nacionales, regionales e internacionales pertinentes.

Por último, haciéndome eco de lo dicho por el Presidente Nyusi esta mañana, la consecución de la iniciativa Silenciar las Armas en África se verá comprometida si se permite que el terrorismo persista en el continente. En ese sentido, Nigeria y la Oficina de Lucha contra el Terrorismo acogerán en Abuja una cumbre regional para África sobre la lucha contra el terrorismo con el fin de determinar formas de fortalecer las respuestas regionales a la amenaza del terrorismo en el continente. El apoyo del Consejo de Seguridad al éxito de ese acontecimiento es positivo.

Para concluir, deseo reafirmar la determinación inquebrantable de Nigeria de aplicar de manera eficaz la Hoja de Ruta Maestra de la Unión Africana para Silenciar las Armas, que contribuiría en gran medida a la implementación de la Agenda 2063 de la Unión Africana y al cumplimiento de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Exhortamos a todos los miembros del Consejo a que mantengan su apoyo al continente africano y a esas agendas críticas.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Ucrania.

**Sra. Hayovyshyn** (Ucrania) (*habla en inglés*): Ucrania acoge con beneplácito el debate de hoy sobre la aplicación de la agenda Silenciar las Armas y expresa su agradecimiento a Mozambique como Presidencia del Consejo de Seguridad por haberlo convocado. Quisiera dar las gracias a todos los exponentes por sus importantes exposiciones informativas de hoy.

Ucrania respalda plenamente el objetivo ambicioso de la Unión Africana de poner fin a todas las guerras, los conflictos civiles, el terrorismo y la violencia de género. Consideramos que el desarrollo sostenible a largo plazo es un requisito vital para lograr ese noble objetivo.

Valoramos positivamente los esfuerzos de la Unión Africana por defender políticas de desarrollo inclusivas y sostenibles. Sin embargo, a pesar de los enormes esfuerzos emprendidos por la Unión Africana y los países del continente en distintas esferas, África sigue enfrentándose a diversos retos, como las dificultades económicas, el desempleo, la competencia por el poder y los recursos, la actividad terrorista y mercenaria, la explotación ilícita de los recursos naturales y el cambio climático.

Ucrania reitera la importancia de que se apliquen con éxito las prioridades expuestas por la Unión Africana en su Hoja de Ruta Maestra de Medidas Prácticas para Silenciar las Armas en África en todos los ámbitos. Consideramos que África debe abordar tanto los síntomas como las causas profundas de los conflictos. Al abordar los problemas actuales de paz y seguridad, todas las partes implicadas deben trabajar para eliminar el origen de esos problemas. Como una de las iniciativas clave de la Agenda 2063 de la Unión Africana, Silenciar las Armas tiene por objeto crear un entorno propicio e incentivar el crecimiento económico y la inversión. Consideramos que existe una serie de prioridades cuya aplicación es crucial: reforzar la buena gobernanza y el estado de derecho; garantizar el acceso ilimitado a una educación de calidad; estimular la diversificación económica y los medios de vida sostenibles; asegurar la participación y el liderazgo sustantivos e igualitarios de las mujeres; y seguir reforzando la cooperación de las Naciones Unidas con la Unión Africana y las comunidades económicas regionales pertinentes.

Entre los muchos retos que África enfrenta hoy en día, se debe prestar especial atención a las actividades de los mercenarios. A ese respecto, nos preocupa en particular que en varios países africanos está aumentando la influencia del Grupo Wagner, organización delictiva

internacional que mantiene vínculos estrechos con el régimen de Moscú. Se han presentado numerosas denuncias creíbles de que el Grupo Wagner ha cometido delitos, que incluyen torturas, asesinatos sistemáticos de civiles y saqueos masivos. En Ucrania, esa organización criminal no solo está cometiendo violaciones graves de los derechos humanos, sino que además participa activamente en operaciones de combate contra las Fuerzas Armadas de Ucrania. Para ello, utiliza diversos métodos de guerra, tales como acudir a las cárceles rusas para reclutar a miles de convictos, entre ellos personas afrodescendientes, y utilizarlas de forma cínica y despiadada en la guerra que Rusia está librando contra un Estado independiente.

Para concluir, Ucrania está reforzando sus relaciones con África. Estamos intensificando nuestro diálogo con todos los países del continente a todos los niveles. En cuanto proveedora fiable de alimentos, Ucrania ha seguido suministrando trigo en concepto de asistencia humanitaria a Etiopía y Somalia, a pesar de los obstáculos interpuestos por Rusia. Seguiremos siendo asociados leales y responsables de todos los países africanos.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra a la representante de la India.

**Sra. Kamboj** (India) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar felicitando a la delegación de Mozambique por su presidencia tan exitosa, así como por haber organizado el debate de hoy. Asimismo, doy las gracias a los exponentes y oradores por sus útiles reflexiones.

Varios países de África, sobre todo del Sahel, África Central y el Cuerno de África, siguen plagados de conflictos cuyos factores subyacentes son impulsados por la inestabilidad política crónica, las divisiones étnicas y la explotación por parte de grupos terroristas y armados. Los factores externos también contribuyen a alimentar esos conflictos, por lo que siguen siendo motivo de honda preocupación. Por lo tanto, todos debemos unirnos para apoyar los esfuerzos de África por silenciar las armas antes de que termine esta década. A ese respecto, quisiera formular seis observaciones.

En primer lugar, la política inclusiva, las estructuras de gobernanza consolidadas y los Gobiernos descentralizados son elementos críticos en la construcción nacional, y esos procesos pueden ser largos y complejos, sobre todo para los países asolados por siglos de dominio colonial. Es preciso reconocer la primacía de los Gobiernos y autoridades nacionales a la hora de determinar e impulsar las prioridades, estrategias y actividades para sostener la paz y el desarrollo, y evitar que recrudezcan los conflictos.

En segundo lugar, tenemos que reconocer y aceptar el liderazgo africano y las soluciones impulsadas por África a sus propios problemas, algo que, según tengo entendido, el Presidente de Mozambique afirmó con palabras similares ayer en una reunión de la Comisión de Consolidación de la Paz. Las soluciones genéricas que vienen del exterior están abocadas al fracaso. Resulta crítico comprender en mayor profundidad los conflictos en África para incorporar mejor su sabiduría local, así como fomentar un sentido de titularidad, a fin de resolver esos conflictos y lograr una paz duradera.

En tercer lugar, el Consejo de Seguridad debería hacer pleno uso de la ventaja comparativa de las organizaciones regionales y subregionales de África para resolver conflictos prolongados. La colaboración entre las Naciones Unidas y la Unión Africana, y con organizaciones subregionales como la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, la Comunidad Económica de los Estados de África Central, la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, siempre ha dado resultados positivos.

En cuarto lugar, se debe contener el terrorismo, que es la mayor amenaza para la seguridad en África. Es necesario reforzar las respuestas nacionales, regionales y subregionales al terrorismo en África mediante la creación de capacidades, la formación y la entrega de equipos y apoyo financiero sostenible, tanto bilateral como multilateralmente. Iniciativas como la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia, la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel, la Misión de la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo en Mozambique y la Fuerza Especial Conjunta Multinacional contra Boko Haram necesitan un apoyo más sólido del Consejo de Seguridad y la comunidad internacional.

En quinto lugar, deben reforzarse los esfuerzos de consolidación de la paz en África. Los principales donantes, en particular los países desarrollados y las instituciones financieras internacionales, deben ampliar sus compromisos de asistencia oficial para el desarrollo y eliminar los obstáculos al financiamiento en condiciones favorables a las economías africanas para que puedan alcanzar los objetivos que se consagran en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y en la Agenda 2063 de la Unión Africana.

Por último, en aras de la credibilidad del Consejo, es importante que África tenga representación permanente en la toma de decisiones referida al continente. En todas las ocasiones en que el Consejo de Seguridad ha debatido



estos temas en relación con África, la India ha abogado sistemáticamente por que se cumplan las aspiraciones de África, recogidas en el Consenso de Ezulwini y en la Declaración de Sirte. El Consejo debe abandonar los discursos vacíos y tomar medidas significativas para encarar las principales preocupaciones de África.

La India ha apoyado a varios países africanos mediante alianzas para el desarrollo; la creación de capacidades en las fuerzas e instituciones de seguridad, entre otros ámbitos; becas; formación profesional; intercambio de conocimientos; y un acceso preferente al mercado para los productos africanos, entre otras iniciativas. La India seguirá haciendo todo lo que esté en su mano para apoyar a sus hermanos africanos en su búsqueda de una paz duradera. Como bien ha dicho nuestro Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Jaishankar, “en la India, siempre encontrarás la amistad de quien estará a tu lado en las buenas y en las malas”.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra a la representante de España.

**Sra. Jiménez de la Hoz** (España): Sr. Presidente: Primero de todo, permítame felicitarlo calurosamente por la Presidencia mensual del Consejo de Seguridad, que ya termina, y agradecerle mucho la celebración de este debate, que es muy importante para mi delegación.

España se adhiere a la declaración que ha pronunciado anteriormente la Unión Europea y desea hacer algunas breves consideraciones a título nacional sobre este tema.

En primer lugar, al abordar la paz y la seguridad en África, la realidad y la experiencia nos confirman la importancia de un enfoque integral, que incluya, junto con la paz y la seguridad, el desarrollo sostenible, el fortalecimiento institucional y la movilidad ordenada, regular y segura. Este planteamiento integral y la importancia del vínculo entre seguridad y desarrollo han inspirado las dos presidencias sucesivas de España de la Asamblea General de la Alianza para el Sahel. Nuestra cooperación se centra de forma particular en el apoyo al pilar de paz y seguridad, orientada a promover la paz y la estabilidad, la buena gobernanza, los derechos humanos y la prevención del terrorismo, en línea con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la propia Agenda 2063 de la Unión Africana. Quiero mencionar asimismo y específicamente el apoyo de España a la promoción de la igualdad de género y a la participación de las mujeres en el ámbito de la gobernabilidad y de la paz y la seguridad en África, en línea con las resoluciones del Consejo de Seguridad en este ámbito.

Recientemente, en colaboración con ONU-Mujeres, España organizó un seminario en el Níger sobre el papel de las mujeres mediadoras. Hemos aportado, además, 400.000 euros al programa de mujer, paz y seguridad de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental y hemos contribuido al empoderamiento de mujeres africanas con 20 millones de euros a través del Fondo España-NEPAD para el Empoderamiento de las Mujeres Africanas.

En el ámbito regional, España respalda el liderazgo de la Unión Africana y de la Agencia de Desarrollo de la Unión Africana (AUDA)-NEPAD. Con ocasión de la última reunión del Consejo Ejecutivo de la Unión Africana, el Ministro de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación de España, Sr. José Manuel Albares Bueno, anunció una aportación de 50 millones de euros destinada a los esfuerzos de paz y seguridad y crecimiento inclusivo y productivo, además de 20 millones de euros para el programa conjunto con AUDA-NEPAD. Con ocasión de la próxima presidencia española del Consejo de la Unión Europea en el segundo semestre de este año, estamos trabajando en la organización de una reunión de alto nivel euroafricana sobre inversiones que contribuyan a crear empleo. La presidencia española coincidirá además con la celebración de la Cumbre sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible y con la reunión ministerial sobre la Cumbre del Futuro. En este contexto, por nuestra parte, trabajaremos para que se reconozca un planteamiento integral de paz y seguridad que redunde en la estabilidad y el desarrollo sostenible en el continente africano.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Indonesia.

**Sr. Prabowo** (Indonesia) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme expresar el agradecimiento de mi delegación a usted, Sr. Presidente, por haber convocado el debate abierto de hoy, así como a todos los exponentes por la información actualizada que nos han proporcionado. Indonesia aplaude el compromiso constante de África de silenciar las armas, a pesar de los desafíos cada vez mayores. A la luz de nuestras aspiraciones de una Nueva Agenda de Paz, seguir como hasta ahora no es una opción. Necesitamos un enfoque amplio e inclusivo para consumir la paz y la estabilidad en África. A este respecto, mi delegación desea subrayar tres cuestiones.

En primer lugar, a nivel nacional, debemos garantizar el empoderamiento de las comunidades locales, incluidas las mujeres y los jóvenes, en los ámbitos de la paz y el desarrollo. Ello radica en un enfoque ascendente a

lo largo del continuo de la paz. Hay que fomentar la titularidad del proceso en el plano comunitario y nacional. Las Naciones Unidas, a través de sus órganos, incluido el Consejo de Seguridad, podrían ampliar su apoyo a un mecanismo centrado en las personas, por ejemplo, mediante esfuerzos de mantenimiento de la paz en numerosas misiones destinadas a promover programas de implicación comunitaria positiva.

En segundo lugar, a nivel regional, debemos potenciar las alianzas. Indonesia considera que la región es la que mejor sabe prevenir mediante la respuesta a los desafíos de seguridad y los esfuerzos por sostener la paz. En este sentido, la Unión Africana y otras organizaciones subregionales de África deberían desempeñar un papel destacado en la sinergia de iniciativas de seguridad, como la iniciativa Silenciar las Armas, a través de proyectos de desarrollo en los que participen numerosos actores. Es imperioso reforzar la alianza entre las Naciones Unidas y las entidades regionales pertinentes de África para entablar un diálogo estratégico y crear plataformas que faciliten la colaboración. Además, también deberían reforzarse las alianzas internacionales en apoyo de la creación de capacidades y el intercambio de buenas prácticas para mantener la buena gobernanza, incluso a través de la cooperación Sur-Sur y triangular.

En tercer lugar, debemos reforzar la estrategia integrada de los esfuerzos de consolidación de la paz. La Comisión de Consolidación de la Paz debería reforzar su papel de puente entre los contextos de seguridad y desarrollo en situaciones de posconflicto. Además, la Comisión debería aprovechar al máximo su papel de convocatoria para facilitar la sinergia y la coherencia en la consolidación de la paz. Con ese fin, debe implicarse activamente con todas las entidades pertinentes de las Naciones Unidas y los agentes de ejecución sobre el terreno, en particular para apoyar la creación de instituciones y la reconstrucción en las zonas afectadas, así como para apoyar la transparencia, con objeto de evitar la reanudación de los conflictos. El cumplimiento eficaz de esa tarea dependerá de unos recursos responsables, sostenibles y previsibles. Indonesia considera que será fundamental ampliar las fuentes de financiación, por ejemplo fomentando las alianzas con instituciones financieras internacionales y el sector privado.

Para concluir, quiero subrayar nuestra opinión en el sentido de que sin paz no puede haber desarrollo, y sin desarrollo no puede haber paz. Indonesia reitera su firme apoyo a los esfuerzos de África por avanzar en pos de una región estable y próspera.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de la Argentina.

**Sr. Mainero** (Argentina): En primer lugar, quisiéramos felicitar a Mozambique por organizar el debate abierto de hoy, que nos permite tener una comprensión más profunda sobre la contribución que tienen los factores socioeconómicos en la promoción de la cohesión social, la paz y la estabilidad. En África, como en otras regiones del mundo, la clave para mantener un círculo virtuoso de desarrollo y paz es la implementación de cambios estructurales al interior de los países. En tal sentido, cabe destacar que se registra un importante crecimiento de la economía africana en los últimos años. Este crecimiento económico debería ser sostenido, incluso, generador de empleo y de oportunidades. Ello así, permitirá profundizar el proceso destinado a atender las causas estructurales de los conflictos.

En los últimos tiempos, se observa la tendencia global de que los conflictos nacionales tienden a convertirse en regionales rápidamente. Para garantizar la paz y generar crecimiento, es preciso estabilizar las zonas que están en conflicto e impedir que esos focos de inestabilidad se irradien a otras zonas. Las dificultades económicas y las desigualdades son factores de riesgo importantes que pueden dar lugar a conflictos, exacerbar la competencia por los recursos y limitar la capacidad del Estado para resolver pacíficamente las tensiones internas. Observamos que la iniciativa Silenciar las Armas es un esfuerzo clave destinado a poner fin a los conflictos en el continente africano y podría desempeñar un papel importante en su reducción al limitar la disponibilidad de armas ilícitas.

Durante las últimas dos décadas, la Unión Africana y sus mecanismos regionales han demostrado su capacidad para hacer frente a situaciones de conflicto y crisis en el continente. En este sentido, destacamos el apoyo y la colaboración de las Naciones Unidas con la Unión Africana, a través de una asociación que genera sinergias y coordina distintas iniciativas para reducir los conflictos y lograr una paz duradera y sostenible. En este sentido, un ejemplo positivo es el Marco Conjunto de las Naciones Unidas y la Unión Africana para una Alianza Reforzada en materia de Paz y Seguridad, que se firmó el 19 de abril de 2017. Este acuerdo consolidó la relación entre las dos organizaciones y su búsqueda compartida de paz y seguridad en África.

En otro orden, el terrorismo plantea obstáculos al desarrollo de los países, por lo que es fundamental que las complejidades de este fenómeno sean abordadas en

el marco de un esfuerzo multilateral comprensivo de forma conjunta entre los organismos y unidades pertinentes de las Naciones Unidas y de la Unión Africana, sobre la base de la coordinación y la cooperación para prevenir y combatir eficazmente este flagelo. Se requiere una acción coordinada entre los Estados de la región, las organizaciones subregionales y las Naciones Unidas a fin de hacer frente a las actividades de grupos terroristas y, a la vez, enfrentar el tráfico ilícito de drogas y de armas pequeñas y armas ligeras.

Las cuestiones africanas son temas de constante tratamiento del Consejo de Seguridad. Con la asistencia del Consejo, son muchos los progresos que han logrado los Estados africanos, la Unión Africana y otras organizaciones subregionales en la prevención de los conflictos y en el mantenimiento y la consolidación de la paz. La asociación entre las Naciones Unidas y la Unión Africana y sus Estados miembros es vital para alcanzar los esfuerzos colectivos en pro de la paz y la seguridad en el continente.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Sudáfrica.

**Sr. Mabebe** (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Sudáfrica acoge con satisfacción la convocatoria del debate abierto de hoy sobre los efectos de las políticas de desarrollo en la implementación de la agenda para silenciar las armas relativa a la paz y la seguridad en África. Este debate es oportuno, ya que en 2023, se cumple el décimo aniversario de la iniciativa Silenciar las Armas de la Unión Africana. También agradecemos las detalladas exposiciones informativas de esta mañana.

A pesar de los efectos de la enfermedad por coronavirus y de otros desafíos multidimensionales, el continente africano ha conseguido progresos considerables para impulsar el desarrollo socioeconómico desde que se aprobó la Agenda 2063 de la Unión Africana, incluida la iniciativa Silenciar las Armas. Se ha avanzado a nivel nacional y regional a través de proyectos dirigidos por la Agencia de Desarrollo de la Unión Africana y la Nueva Alianza para el Desarrollo de África, que tienen el mandato de acelerar la implementación de la Agenda 2063. También se ha avanzado mediante el fortalecimiento de la Arquitectura Africana de Gobernanza para complementar la Arquitectura Africana de Paz y Seguridad.

La iniciativa Silenciar las Armas es una manifestación del afán de los pueblos africanos de acabar con el flagelo de los conflictos violentos y el sufrimiento en el continente en aras de la prosperidad compartida y el desarrollo socioeconómico. Esta loable iniciativa es, por

tanto, uno de los principales proyectos emblemáticos de la Agenda 2063, que constituye el plan de desarrollo socioeconómico de África. Reconocemos, sin embargo, que la búsqueda de la prosperidad y el desarrollo socioeconómico depende del fin de los conflictos violentos, la fragilidad y la inestabilidad en el continente africano, porque la paz y el desarrollo están interrelacionados. En este contexto, la Unión Africana y las comunidades económicas regionales respectivas han aprobado varios marcos para ayudar a los países a alcanzar sus objetivos de desarrollo correspondientes, centrándose principalmente en abordar las causas profundas de la inseguridad y los factores que la impulsan, al tiempo que mejoran la gobernanza y crean las competencias y la capacidad institucional necesarias. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y la Agenda 2063 de la Unión Africana siguen siendo los marcos generales que impulsan los imperativos de desarrollo en el continente.

Sin embargo, existen trabas que impiden silenciar las armas de manera permanente, como se aprecia en la continuidad, recaída y reaparición de los conflictos en algunas partes del continente. Ello exige inversiones estratégicas y específicas para la prevención de los conflictos y la consolidación y el sostenimiento de la paz, mediante intervenciones reforzadas en materia de reconstrucción y desarrollo tras el conflicto. Es vital fomentar la resiliencia de las instituciones responsables de promover un crecimiento económico y un desarrollo inclusivos.

Asimismo, es importante reconocer que la aplicación de las políticas de desarrollo requiere financiación a largo plazo. Por consiguiente, los bancos multilaterales de desarrollo, las instituciones de financiación del desarrollo y el sector privado desempeñan un papel crucial para ayudar a financiar y hacer realidad las aspiraciones al desarrollo de los países africanos, con miras a acelerar la consecución tanto de la Agenda 2063 como de los ODS.

Forjar alianzas entre los asociados importantes en materia de consolidación y sostenimiento de la paz es fundamental para coordinar esfuerzos. Animamos a las entidades de las Naciones Unidas, en especial al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, a cooperar estrechamente con los países africanos afectados, la Unión Africana y las organizaciones subregionales, proporcionando la asistencia necesaria a las políticas de desarrollo destinadas a sacar a esos países de las situaciones de fragilidad y de conflicto violento.

Al tiempo que reflexionamos sobre el impacto de las políticas de desarrollo en la labor de poner fin a los

conflictos y el sufrimiento en África, debemos reconocer también los efectos de los factores externos que repercuten en las políticas de desarrollo. Las sanciones unilaterales y otras medidas económicas coercitivas, así como los flujos financieros ilícitos, han demostrado ser un obstáculo para el desarrollo socioeconómico de los países del continente. Es preciso abordar con eficacia esas barreras, si queremos que el continente africano alcance su pleno potencial de desarrollo, paz y estabilidad.

También nos parece conveniente proseguir con las conversaciones encaminadas a evaluar la ejecución de las actividades asociadas a la iniciativa Silenciar las Armas. Además de garantizar la aplicación de la resolución 2457 (2019), la Hoja de Ruta Maestra de Medidas Prácticas para Silenciar las Armas en África y su

mecanismo de seguimiento son criterios de referencia útiles para estimar en qué medida las políticas de desarrollo han incidido en esa iniciativa.

Para concluir, Sudáfrica sigue decidida a promover activamente la aspiración de África de lograr la paz, la seguridad y la prosperidad duraderas y es partidaria de que el Consejo de Seguridad siga centrándose en la paz y la seguridad en el continente.

**El Presidente** (*habla en inglés*): No hay más intervenciones inscritas en la lista.

Mozambique desea dar las gracias a todas las delegaciones que nos honraron con su participación a diferentes niveles en este debate abierto.

*Se levanta la sesión a las 17.45 horas.*